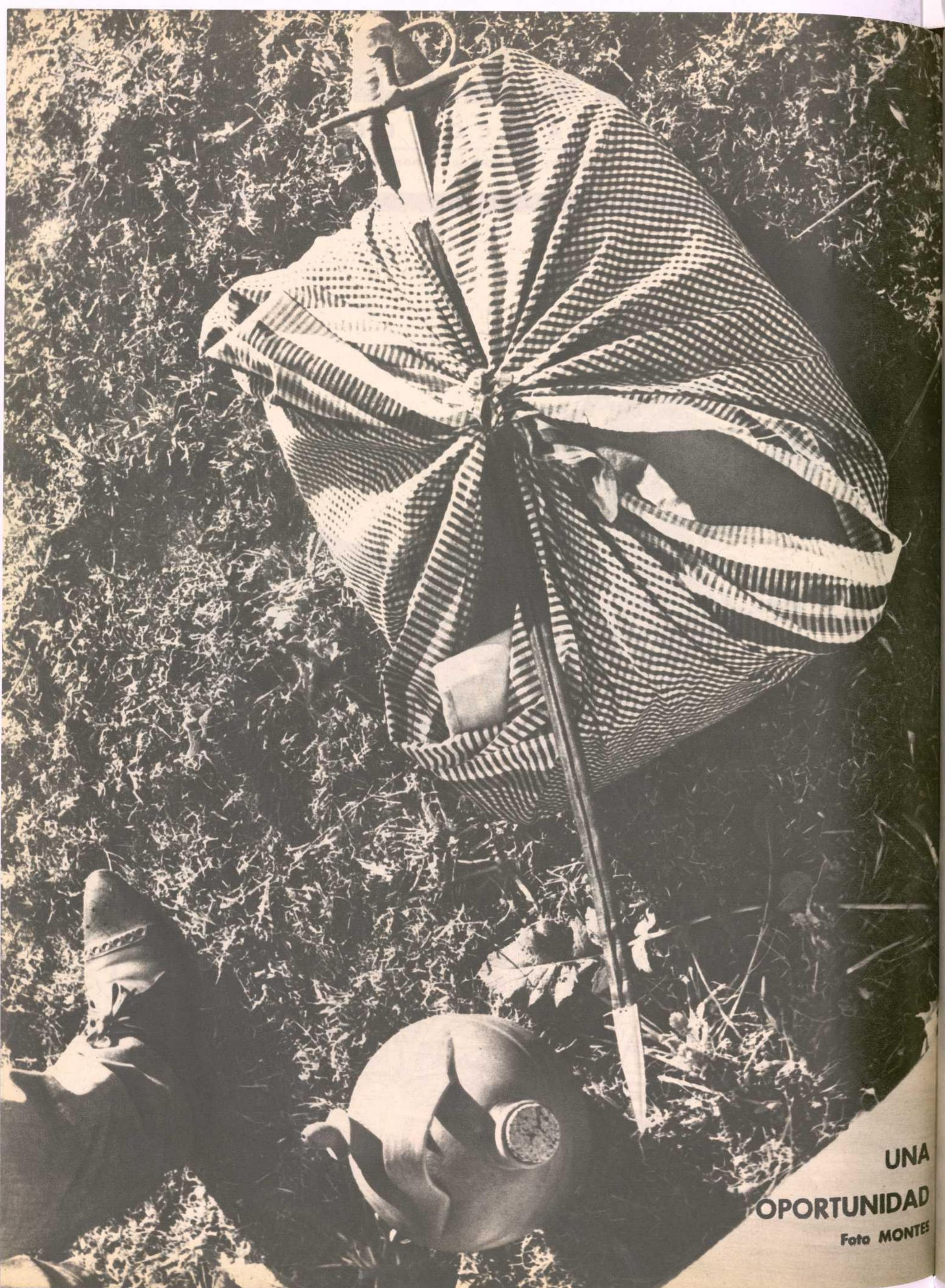


# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.

Núm. 1.042 • 9 junio 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.





UNA  
OPORTUNIDAD  
Foto MONTES

# MALETILLAS

Con fina sensibilidad femenina ha escrito María Luz Nachón en nuestro querido colega "Informaciones" una breve glosa sobre los "capas", los maletillas, que andan dispersos por toda la geografía de España llevando como único bagaje familiar, cultural, social, su sueño de ser toreros y liberarse así de toda servidumbre de los desheredados de la fortuna. Compartimos plenamente el punto de vista de María Luz —sobre todo después de haber visto en las noticias de Prensa cómo se iniciaba una nueva ola de muchachos desaparecidos de sus casas en busca del becerro... de oro—, y creemos que el mejor homenaje que podemos hacerle es el de reproducir sus ideas, como verá el que leyere:

La gran oportunidad que mañana van a tener unos cuantos maletillas o aprendices de torero gustando las deseadas mieles en un ruedo de verdad y vestidos con trajes de luces y, "si el tiempo no lo impide", ante un buen número de aficionados, me parece un gesto muy humano por parte del maestro Luis Miguel, a quien desde aquí envío mi entusiasta ¡olé!

Pero... —los peros parecen obsesionarme— el hecho comprobado de que ninguno de esos ilusionados maletillas, cuya edad media es de diecisiete años, no tenía a la hora de hacer la ficha o inscripción correspondiente domicilio fijo o provisional en Madrid, me parece desconsolador.

Reconozcamos que es un "pero" de los gordos en la vida de estos muchachos, por cuanto en su mayoría se encuentran en edad escolar y, como es lógico, necesitados de una educación, tanto moral como cultural, digámoslo así, que la mayoría también, perdidos los días en continua busca de toreras oportunidades, jamás llegarán a alcanzar.

¿Cuántos de ellos conseguirán llegar a ser? ¿Cuál será el futuro de los que no llegan? Este es, sin duda alguna, el problema que no debería existir. Que debería solucionarse, justamente ahora, aprovechando esa afluencia de torerillos que han acudido a Madrid como las mariposas a la luz.

No es que pretenda eliminar la existencia de esos aprendices, que sería algo así como matar la esencia de la afición torera. No; no mucho menos. Lo que realmente deseo es que puedan alternar su temprana vocación con la vida familiar, con los estudios, o al menos con las primeras letras, para que llegada la hora del fracaso —que será la de los más— no sean, ya para siempre, unos inadaptados. Y también para que los triunfadores no tengan que llevar junto con su cuadrilla un profesor que les enseñe a leer y escribir, actitud muy plausible, pero —al menos yo así lo creo— realmente triste.

María Luz NACHON RIAÑO

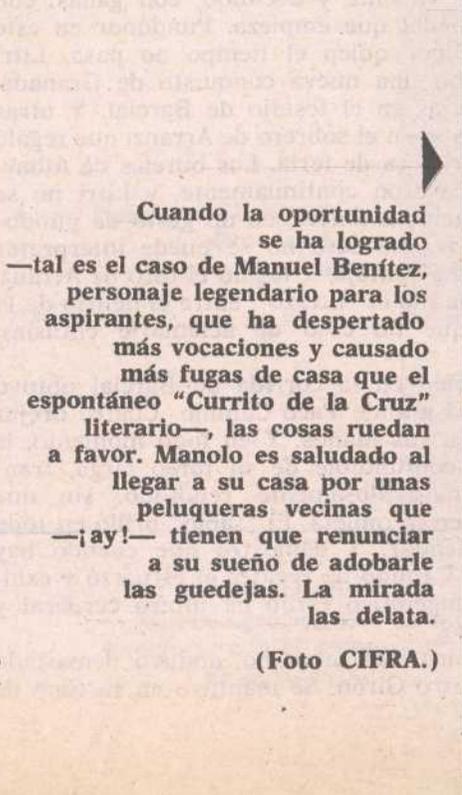


Los chavales "de la oportunidad" montan guardia —y montan la tapia del Sanatorio de Toreros— en espera de que El Cordobés salga y tengan alguna oportunidad de verle y pedir ese capote o muleta... que en ellos ya es muletilla pedigüeña. El Cordobés es, sin duda, el único tipo humano que ellos comprenden en sus ensueños toreros. "No era nadie y es un ricachón. Tiene parné, gachís, cortijos, "haigas"... ¡Yo tengo que ser torero!" Y ahí acaba su visión, cortita, chata, de la vida.

(Foto RUBIO.)

Mientras tanto, El Cordobés se entrega a un capricho un tanto infantil, como a veces es él mismo. Rodeando su retrato, nuevos trofeos inventados especialmente para esta ocasión: se trata de las corbatas de sus amigos, que guarda como recuerdo de la operación. La escena nos recuerda aquellas graciosas de las películas de Stan Laurel y Oliver Hardy.

(Foto CIFRA.)



Cuando la oportunidad se ha logrado —tal es el caso de Manuel Benítez, personaje legendario para los aspirantes, que ha despertado más vocaciones y causado más fugas de casa que el espontáneo "Currito de la Cruz" literario—, las cosas ruedan a favor. Manolo es saludado al llegar a su casa por unas peluqueras vecinas que —¡ay!— tienen que renunciar a su sueño de adobarle las guedejas. La mirada las delata.

(Foto CIFRA.)





El de Camas corre la mano con arte al barcial, descarado de cabeza.



Santiago Martín "El Viti" en el tanteo a uno de sus enemigos de Gavira.



Curro Girón en uno de sus característicos pares de banderillas: sin reunir las banderillas ni tampoco las piernas. ¡Ah! Y sin dejar llegar.



Estas guapísimas chicas presidieron la tercera corrida de feria granadina.

Fotos: TORRES MOLINA

MUCHOS  
TROFEOS  
Y UN  
SOLO  
LLENO

# CORPUS EN GRA

GRANADA (Resumen de los datos de nuestro corresponsal). — Un solo lleno en las corridas "granaínas". Fue en la tercera, en la que se lidiaron seis bureles de Barcial. Frente a ellos, Litri, Curro Girón y Camino. Triunfo sensacional de Litri en esta corrida, en la que toreó dentro de su sensacional estilo, siempre valiente y decidido, con ganas, con decisión del que empieza. Pundonor en este Miguel, por quien el tiempo no pasa. Litri ha hecho una nueva conquista de Granada. Dos orejas en el festejo de Barcial. Y otros dos y rabo en el sobrero de Arranz, que regaló en la primera de feria. Los bureles de Albayda se cayeron continuamente, y Litri no se pudo lucir; entonces, en un gesto de pundonor —en este caso no se puede interpretar como una ventaja—, regaló el toro de Arranz, al que le dio el "litrazo", entre el delirio de la masa, que no cesó de aclamarle entusiasmada.

También en la corrida de Barcial obtuvo un éxito grande Paco Camino. Cuatro orejas fueron a sus manos. Y en todo momento, la nota inconfundible de su toreo largo, tranquilo, maravillosamente reposado, sin una arruga en la muleta. El "sabio" brilló en todo su esplendor. Y demostró que cuando hay género, Camino no regatea el esfuerzo y exhibe su magnífico estilo de torero cerebral y enterado.

Con los barciales no anduvo demasiado bien Curro Girón. Se mantuvo en su tono de

valiente, pero toreó como siempre, sin la menor hondura, rápido, aunque brillante, engañosamente alegre, porque en sus maneras hay un continuo afán de cumplir, de arrancar palmas como sea. Hace todo, pero todo o casi todo, muy mal, ayuno completamente de arte. Cortó dos orejas.

Resultó dura la corrida de Diego Romero, de Jerez de la Frontera. Los toros sacaron poder y casta. Jaime Ostos estuvo valentísimo con ellos, y, pese a no estar afortunado en la espada fue muy aplaudido.

En la misma corrida alcanzó un éxito grande Miguelín, al que le sobran sus vestidos de torero (?) poco tupidos. También el pelo... Porque, en lo demás, Miguelín está hecho un auténtico fenómeno en lo que se refiere a facultades, dominio de todas las suertes y enorme poderío. Cortó cuatro orejas y un rabo, justo premio a sus conocimientos. Si el torero moderno está por los cauces del efectismo, Miguelín gana a todos sus compañeros a efectismo y tremendismo, porque tiene dominio de los toros y se sabe de sobra la papeleta, pues torea con privilegiado cerebro torero.

Zurito, embalado con su flamante alternativa, estuvo temerariamente valiente. En todo momento dejó constancia de las ganas que tiene de ser figura del toreo, de lo mucho que se arrima y de que muy pronto se va a abrir paso entre las grandes figuras del escalafón. Esta vez pagó con su sangre su de-



Litri, Puerta y El Jerezano cambio de mano en la misma cara del cobaleda.

Jerezano en un bien toreado natural; pero hay que acostumbrarse a no levantar el brazo contrario al que sostiene la muleta.



Pedrés en un estilo que hace tiempo que pasó de moda. ¿Verdad, Parrita (Agustín)?



Chaves Flores, el un día famoso "tercer hombre", cuando Aparicio y Litri, se moja por fuera y por dentro, en presencia de otro ex matador de toros: Pinturas.



Litri, Puerta y El Jerezano dispuestos a cruzar la arena.



El modesto Curro Montenegro en un derechazo con el pico de la muleta.

# LANADA

modado esfuerzo, valentía sin trampa e ilusiones juveniles, de quien de verdad quiere ser algo en este difícil arte. Cortó una oreja en cada toro —la segunda le fue llevada a la enfermería—, entre atronadores aplausos, cuando Jaime Ostos remató al animal.

Ya consignamos en el número anterior el éxito de Diego Puerta —tres orejas— en la corrida de Albayda. Diego estuvo pinturero, alegre, en estos tiempos en que la tristeza y la monotonía se han adueñado de los redondeles. Puerta lució su arte y el mérito que tiene mantener esa línea de torero valiente a pesar de las cornadas y del paso del tiempo.

La corrida de Gavira tuvo sus más y sus menos y provocó un íntimo escándalo, que, al parecer, no trascendió al público. El sorteo se realizó muy tarde, pues habían echado para atrás un toro de los anunciados. Por fin, saltaron uno de Chopera. Hubo mucha discusión. Y el burel, que era para El Viti, se lo acabó llevando Pedrés, excelente comodín para toda clase de toreros de moda. Pedro "El Honrado" mató al sobrero con cierto decoro, y estuvo lucido con el de Gavira, pero no acertó con el descabello. El Viti no tuvo su día. Fue pitado con fuerza. El Jerezano, matador de toros de moda, estuvo muy torero en sus dos toros. Pudo cortar las orejas. Pero malogró todo con el descabello. Fue muy aplaudido.

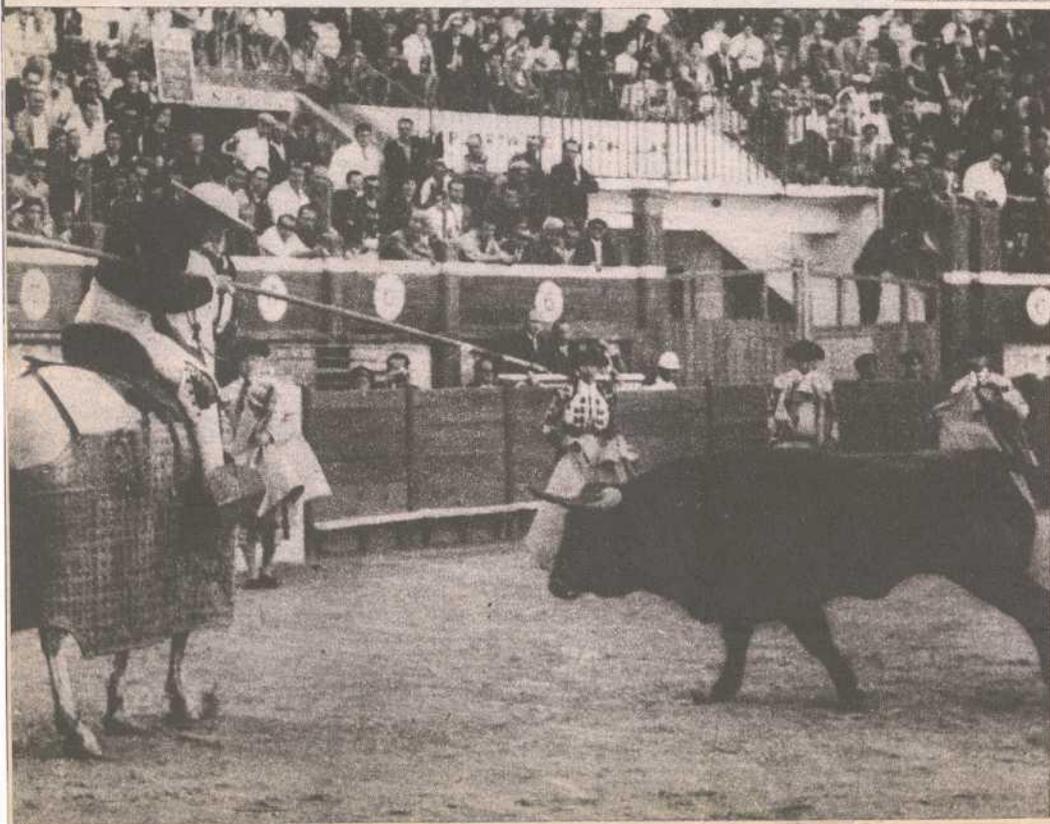
Los pesos medios de las corridas fueron los siguientes: Albayda, 456 kilos; los de Diego Romero, 458; Barcial, 448, y Gavira, 439.

# TERCIO DE QUITES

## DAR EL PECHO

La gallardía máxima en el toreo es enfrentarse con el toro en su rectitud y cargar la suerte cuando llega a la jurisdicción. Así resultan las suertes más emocionantes que cuando el cite se hace de perfil —dando la cadera o las posaderas—, ya que la arrancada del toro se hace en la dirección del diestro, y evitar el peligro es cuestión de habilidad y buen toreo por parte de éste. Por el contrario, en el cite de perfil, con el engaño separado del cuerpo, y fijando sobre aquél la atención y la embestida del toro, es un toreo con valor de segunda clase, que puede tener momentos estéticos importantes, pero no se distinguen precisamente por su valor. Valor, en toreo, es dar el pecho. Y esto, para todas las suertes y todas las formas del toreo. Veamos:

**SI** La regla de dar el pecho es esencial para el toreo a caballo. El caballero hace el cite de frente: como hay que hacerlo. Lo más difícil y más arriesgado es avanzar en la misma rectitud del cite, quebrar en la cara, clavar a estribo y burlar la embestida en forma tan templada que las astas peinen las crines de la cola del caballo. El equivalente perfilero del toreo a la jineta es la carrera desalentada por los adentros para clavar a la grupa y salir con todos los pies de la jaca. Y es que el toreo a caballo es muy difícil. Tan difícil que —por hacerlo mal— no prosperaron los caballeros a la jineta del siglo XVIII y cedieron primero el paso y luego la supremacía a los toreros de a pie. La tradición se mantiene en Portugal, verdadera universidad del toreo a caballo. Y cuando don Antonio Cañero lo resucitó al estilo campero de España, volvieron los caballeros al redondel; pero los exigimos toreros más que jinetes: certeros al clavar, ciertamente, pero sobre todo, que vayan al toro, como en la foto, dando el pecho.—(Foto Arjona.)



**NO** Esperar la acometida de un toro pronto y alegre, citando con el caballo de costado, presentando al encuentro el muro del peto, es otra de las características del toreo de perfil que, «a priori», es siempre toreo con impurezas. El picador perfilero no solamente falta al Reglamento, que dice textualmente que «los picadores actuarán obligando a la res por derechos, sino que falta también a la más elemental gallardía. Un concepto clásico de la suerte nos dirá que hay que ir al toro en rectitud, un poco sesgado, para aguantar la embestida frente al pecho del caballo y no bajo la barriga, frente al peto y el estribo. Esto se incumple, y la suerte pierde belleza; pero la gracia volvería si los picadores, siempre de acuerdo con el Reglamento que lo prohíbe, no pasaran la raya más próxima a la barrera, no buscaran deliberadamente el sitio de otro puyazo anterior que hayan colocado en los bajos o en el brazuelo, no tapen deliberadamente la salida de la res girando alrededor de ella. En una palabra: si tuviesen conciencia de que son toreros, diestros a caballo.—(Foto Juman.)

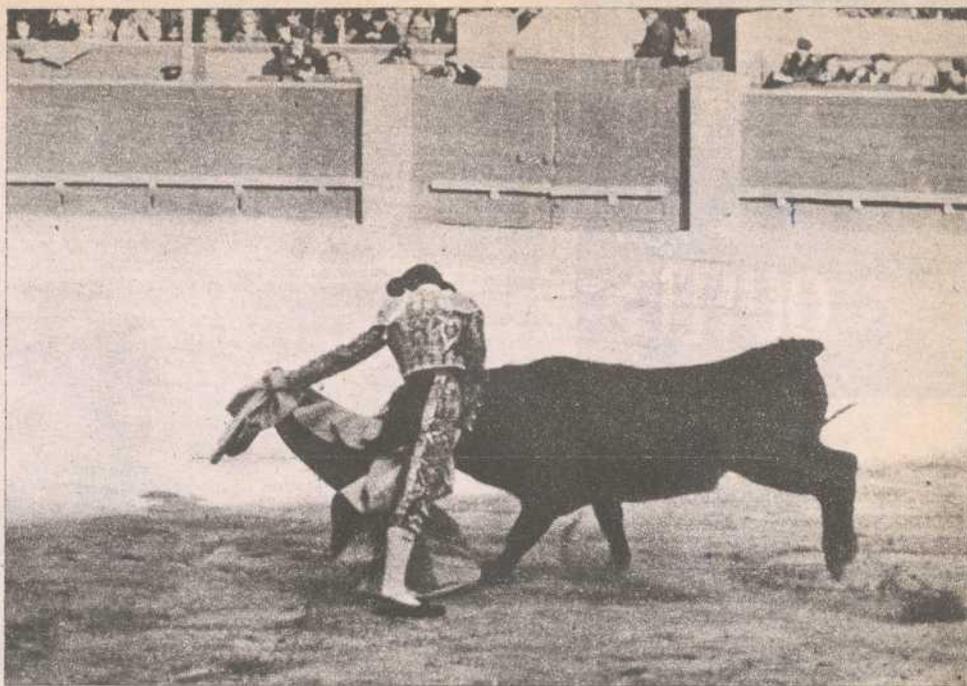
**SI** Dar el pecho con el capote es —como siempre— citar con los pies levemente entreabiertos, con sus puntas señalando en dirección a la rectitud de la res, y nunca será excesivo repetir el concepto fundamental de que, el de cargar la suerte y dirigir la embestida de la res, es el momento de mayor riesgo de una lidia clásica y pura. Del toreo moderno —el de la última hora— queremos destacar la buena voluntad con que algunos principiantes intentan y consiguen volver a los conceptos clásicos, realizándolos en terrenos modernos, es decir, en tal intimidad con el toro que nunca antes en la historia del toreo ha sido conocida. Dar el pecho es, por ejemplo, el lance que glosamos; levemente avanzada la pierna que torea, bien corrido el brazo con soltura, bien desplegada la corola de la verónica, bien mandado el toro para que llegue a terreno propicio en que el nuevo cite se pueda hacer con la más leve enmienda. Los públicos —adocenados por lo mucho malo que ven, pero con buen paladar para catar lo bueno— tocan las palmas siempre que pueden en honor de la pureza del toreo.

(Foto: MONTES.)



**SI** Sobre el cite del pase natural, habremos de repetir —nunca es bastante— la regla clásica. De frente, con la muleta tomada en la mano izquierda y por el centro del palillo, dejada a su caer a la izquierda del cuerpo. La pierna derecha levemente adelantada y adelantada, asimismo, la muleta en dirección al toro. Así es como se puede consumir el lance con la suavidad que muestra la foto, con el cuerpo suavemente mecido en la dirección de la embestida, con la mano mandona y templada que prolonga el viaje de la res para dejarla en las mejores condiciones de ligar el pase siguiente. Así, cuando se ofrece el pecho en el cite, se sigue dando a lo largo de todo el lance: porque en el pase natural el torero se descubre y el toro tiene más probabilidades de herir. Otra cosa es el toreo de perfil, que muchas veces engaña; en la muleta ofrecida perpendicular a la figura del torero, detrás del cuerpo de éste, hay mucho efectismo, mucha física recreativa y mucha ilusión óptica. Porque el toro se arranca al trapo y no puede enmendar su viaje. Perfil = segunda división.

(Foto: LADIS HIJO.)



**NO** Banderillar al quiebro es una cosa muy seria. Porque gran seriedad requiere eso de ver venir al toro de frente sin que en la mano tengas más engaño que los palitroques. Es un cite, de verdad, dando el pecho, y por ello no se prodiga, ni lo practican más que verdaderos maestros en el arte. Pero en toreo, aunque cada vez se da más importancia al cite —sobre todo si es desde lejos y entre saltos, cosa que agradaba mucho a los recién llegados a la afición—, lo verdaderamente importante es el embroque, la ejecución y la salida de la suerte. En la teoría del toreo —siempre más fácil que la práctica, lo comprendemos— en el par al quiebro no sólo hay que dar el pecho al citar, sino en el momento de clavar. Si esto se hace a pitón pasado, a cabeza pasada, en forma lateral, la cosa está muy lejos del mérito verdadero. Lo mismo decimos de las banderillas cortas: son más fáciles de poner y descubren menos al torero para el cual el máximo riesgo está en quedar frente al toro, pies en el suelo y brazos en alto, con las manos sobre la frente. A este par, un rotundo no.

(Foto: MONTES.)



**NO** También perfil en la suerte de matar, cuando ésta no se hace en una entrega a ley. Para matar como mandan las reglas del arte, también hay que arrancar dando el pecho. Otra cosa es colocarse perfilado fuera de la cuna, con la mirada huidiza buscando la salida, tratando de ganar un paso para aliviar el riesgo evidente de la más difícil suerte. Ya en la foto se advierte que la punta del estoque no se halla en dirección a los altos, sino a las profundidades o, como ahora se dice, al rincón. Cuentan los clásicos que Machaquito arrancaba en corto y derecho, cruzaba al clavar en los altos en el centro de la suerte y salía por el costillar, tan ceñido a él como era posible; cuentan también que los cuernos desbarataban muchas veces las chorreras de su flamenco camisa de torear, pero que por hacer la suerte con tanta seguridad, nunca tuvo cogidas importantes en ella. Claro es que arrancando de perfil y buscando a paso de banderillas la salida tampoco hay toro que coja su ejecutor. Pero las chorreras de la camisa salen impolutas, no se dio el pecho.

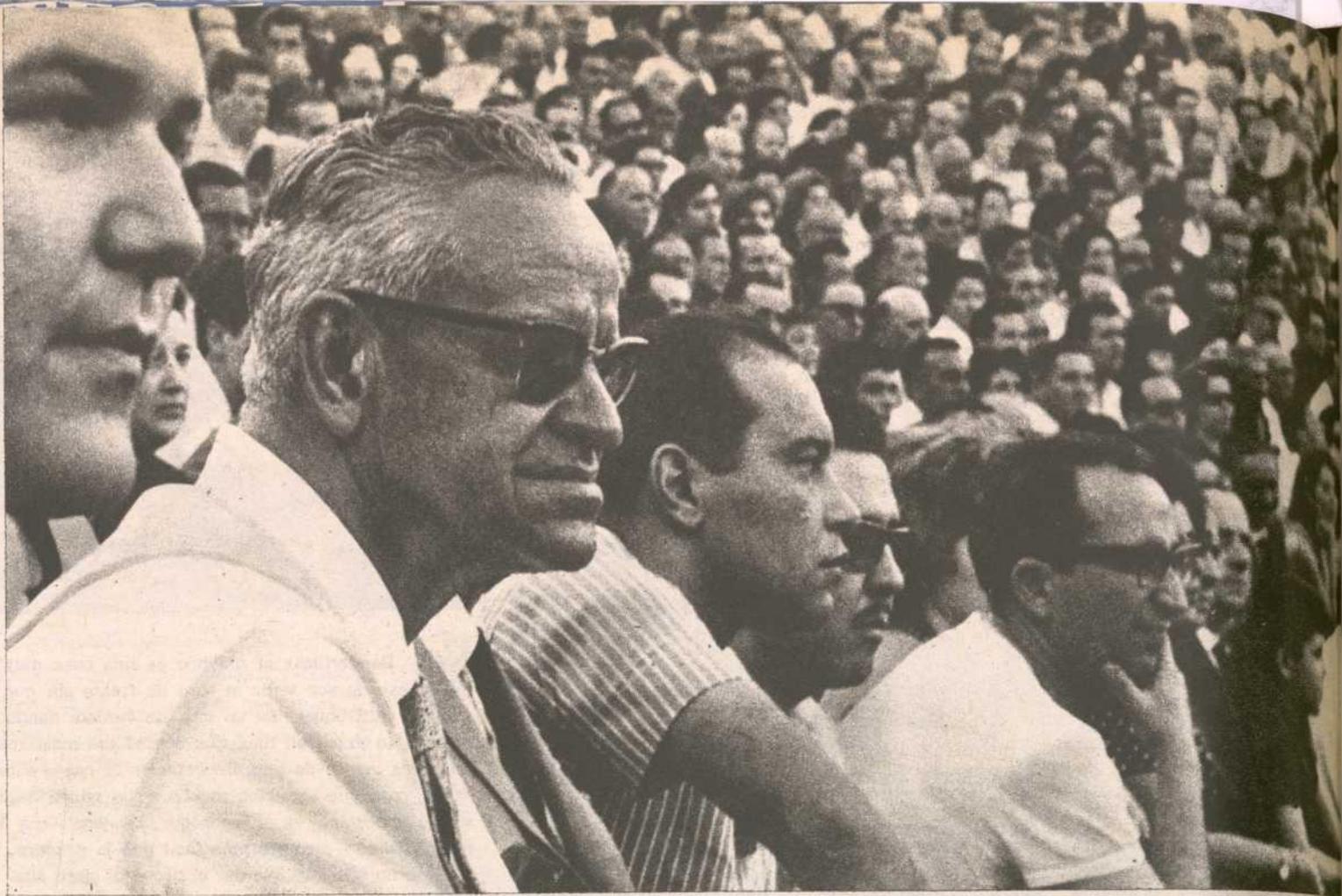
(Foto: ARJONA.)

# TERCIO DE QUITES

## ¿JUAN EN UN TENDIDO?

Fue en la corrida en la que Antonio Bienvenida mató seis toros en Vista Alegre. En un tendido de sombra, como un aparecido, el inconfundible mentón de Belmonte. En la inolvidable tarde no nos hubiera extrañado que el Pasma de Triana se presentara como envuelto en una nebulosa de misterio a contemplar la continuación de su obra. Nos tuvimos que frotar varias veces los ojos para convencernos de que sólo se trataba de un asombroso parecido. Nos gustaría verlo en más ocasiones para que nos sirviera de antídoto en aquellos momentos —¡tantos!— en los que no se puede mirar al redondel porque no hay temple, porque no hay mando, porque no hay apenas nada de aquello que él trajo y que un día, ya muy lejano, se llamó herejía belmontina. ¡Ay de aquella herejía! Si hubiera perdurado, si no se hubiese deformado tarde tras tarde en un continuo «seguir las normas belmontinas» —como ellos mismos dicen—, y que no pasa de ser un constante deformar la obra de Juan «para acortar más las distancias», a que ellas inverosímiles distancias donde los toros cogen y tienen peligro, entre otras cosas, porque ven. El encimismo ha sido el siguiente movimiento «artístico» que ha llegado a la Fiesta. Un movimiento funesto y avasallador, muy de la época, si se quiere, pero que nadie diga que se basa en Juan Belmonte. Porque eso sí que es una tremenda herejía.

(Foto Montes)



## UN TORO PARA REJONES

En esta época, en que tanto se queja la afición, y muy razonadamente, del poco celo de los toros, conforta leer la salida de uno que rompe la tradición pacifista de las vacadas de hogaño y mantiene el ímpetu de ataque clásico en la casta. Tal ha sido el caso que le correspondió en la última corrida de feria en Granada al caballero Alvaro Domecq, según informa nuestro corresponsal, Curro Albaycín, del que es la siguiente referencia:

“Mediada la corrida, o sea, a la muerte del tercer toro de lidia ordinaria, actuó el caballero rejoneador don Alvaro Domecq Romero, a quien soltaron un toro de don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, tan bravo y tan encelado con el caballo, que, más de una vez, puso en verdadero aprieto al jinete y a la cabalgadura.

Por esa misma razón, puesto que el toro le comía los terrenos a velocidad supersónica, don Alvaro coloca dos rejoncillos de lujo, que caen al suelo; otros dos en lo alto, pero un tanto traseros; un buen par de banderillas a una mano; falla otros dos, que caen a la arena; otro

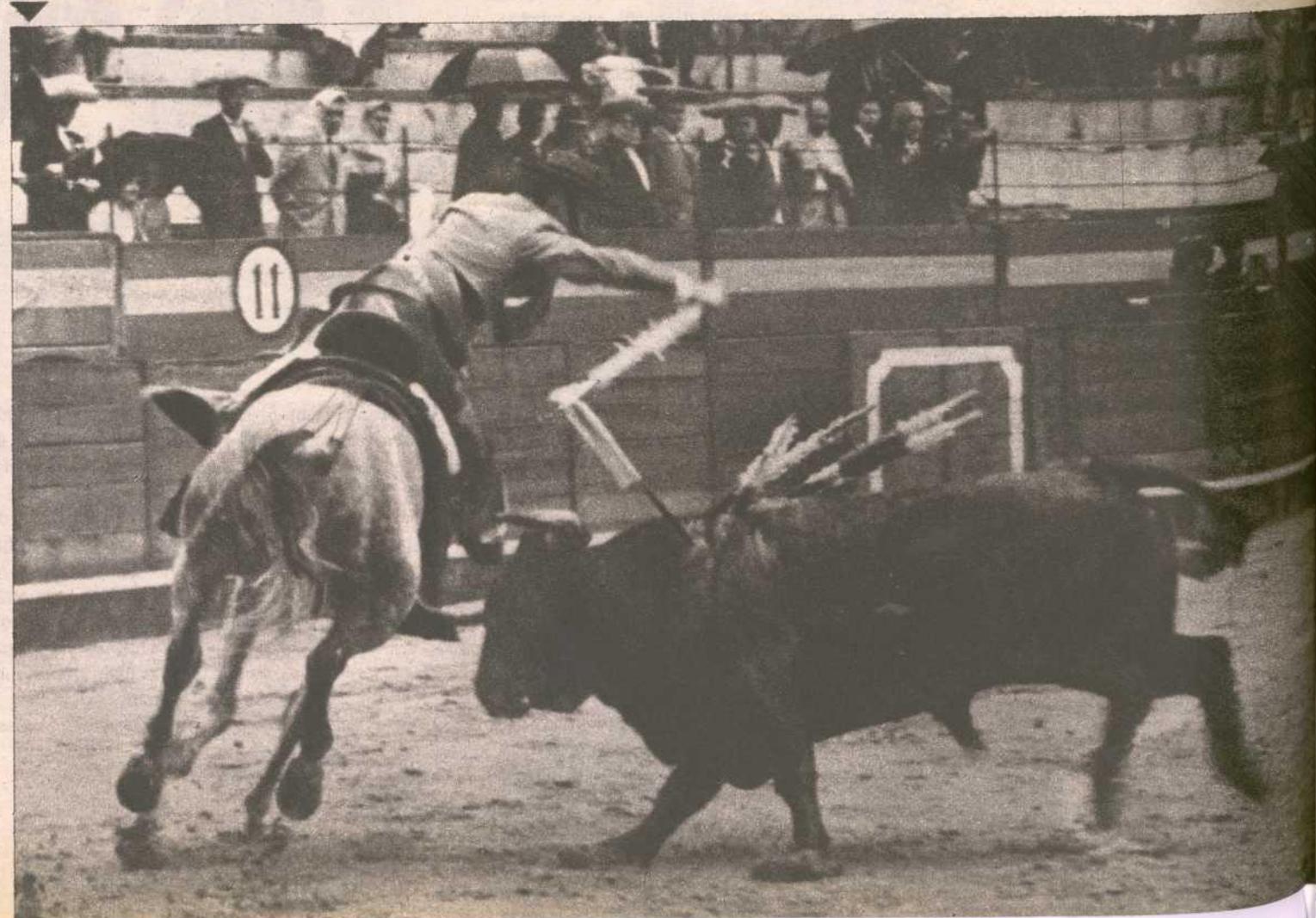
más, que queda atrás, y un último, mejor colocado. Todo ello luchando con la codicia, bravura y velocidad del de Romero.

Con los rejones de muerte falla el primero y coloca el segundo, que le queda desprendido.

Pie a tierra, cuaja muy buenos redondos, de pecho y molinetes, que se ovacionan. Entra a matar en buena ley y pincha, a la vez que es cogido y volteado aparatosa-mente. Repite la suerte para una estocada corta, algo perpendicular, que el toro escupe, y descabella al cuarto golpe. El respetable, que le ha ovacionado durante toda la actuación, pone calor en la ovación final, y Domecq ha de dar la vuelta al ruedo y saludar en los medios.”

De todo lo cual deducimos que luchar con la codicia, la bravura y la velocidad de los toros, es empresa reservada a pocos diestros. Por eso hay tantos empeñados —y con éxito— en lograr que estas características desaparezcan de las ganaderías “de feria grande”. En Madrid se ha visto que lo logran.

(Foto TORRES MOLINA.)



## EL QUITA DE NIKANOR VILLALTA

Las alegres "nicanoras", iniciadas como las navarras y rematadas por alto, han sido resucitadas hace unos días por un modesto novillero en Vista Alegre. Está bien lo de la variedad. Sus dos compañeros parecen asombrados ante lo que probablemente ellos veían por primera vez. Puede que el joven ese de la izquierda se haya descubierto ante lo que para él es novedad. ¿O será por comodidad? Ahora les estorba la montera, la faja, también el chaleco. ¡Ah! Y el añadido. Pero lo que no les molesta es tomar el capote a puñados, abrazarse a él y comérselo a "bocaos" en lugar de tenerle al brazo, junto a la cadera, que es lo torero de verdad. Estamos entrando de lleno en lo funcional. Pero, ¿nos pueden decir qué es la fiesta sin lo barroco?

Se admiten respuestas.—(Foto: MONTES.)



Como habíamos prometido, ELRUEDO estará presente en la XI Feria del Ribatejo en Santarém, que este año se abre en la inauguración de la nueva plaza de toros. Una plaza espléndida, que será la mayor de Portugal.

La Feria de Santarém es un rico muestrario, con "largadas" de toros, carreras de campinos, juegos de cabestros, Exposiciones ganaderas y competiciones folklóricas. En la Feria estarán presentes todas las personalidades agrícolas y ganaderas de Portugal, los mejores caballos de silla, los mejores grupos de damas mundiales, forçados y pegadores, y los jinestes y pastores dispuestos a jugarse la honrilla en la explanada de la Feria.

No podían faltar las corridas. El propio Presidente de la República ocupará el palco de honor en la "Tourada de Gala a antiga Portuguesa", donde actuarán ocho rejoneadores después del fastuoso cortejo evocador que abrirá plaza, y cuyo cartel reproducimos.

Nuestro enviado especial, Alfonso Navalón, profundo conocedor de las tradiciones taurinas portuguesas, ofrecerá a nuestros lectores un amplio reportaje de este señalado acontecimiento.

# TOIROS

## INAUGURAÇÃO DA PRAÇA DE TOIROS DE SANTARÉM

com a presença de sua  
Excelência o Sr. Presidente  
da República e outras altas  
individualidades.



Organizada da  
Comissão da nova  
Praça de Toiros  
de Santarém.

Maiores  
de 6 anos

**7 DE JUNHO DE 1966**

ABERTURA DA I.ª FEIRA NACIONAL DE AGRICULTURA E II.ª FEIRA DO RIBATEJO

**TOURADA DE GALA À ANTIGA PORTUGUESA**

DIREÇÃO: DR. FERNANDO SALGUEIRO

COMISSÃO ANTERIOR: DR. AUGUSTO CARREIRO

**CAVALEIROS**

participam gratuitamente por ordem de apresentação, em casa de residência, no endereço

<p><b>Dr. Fernando Salgueiro</b> <b>Manuel Conde</b> <b>Clemente Espadanal</b> <b>D. José de Atayde</b></p>	<p><b>Pedro Louceiro</b> <b>David R. Telles</b> <b>José M. Baptista</b> <b>José M. Cortes</b></p>
---	---

**8 - TOIROS DE EXCEPCIONAL APRESENTAÇÃO - 8**

<p><b>JOSÉ INFANTE DA CÂMARA</b> Divisão: touros, vacas e cabras</p> <p><b>OLIVEIRAS, IRMÃOS</b> Divisão: touros e vacas</p> <p><b>JOAQUIM LIMA MONTEIRO</b> Divisão: touros e vacas</p> <p><b>HERD. DE PAULO DA CUNHA E SILVA</b> Divisão: touros, vacas e cabras</p>	<p><b>JOÃO GREGÓRIO</b> Divisão: touros, vacas e cabras</p> <p><b>MANUEL JOÃO COIMBRA BARBOSA</b> Divisão: touros e vacas</p> <p><b>JOSÉ DA SILVA LICO</b> Divisão: touros e vacas</p> <p><b>DR. FERNANDO SALGUEIRO</b> Divisão: touros e vacas</p>
--	---

**2 - GRUPOS DE FORÇADOS - 2**

<p><b>Amadores de Santarém</b></p> <p>capitaneado pelo Sr. Ricardo Augusto Sérgio</p>	<p><b>Amadores de Montemor</b></p> <p>capitaneado pelo Sr. Joaquim José Capota</p>
---	--

Esta extraordinária corrida será abrihantada pela **SANHA DOS BOMBEIROS DE SANTARÉM**

**PREÇOS** — CARABOTES de entrada: 2000, SOMBRA-Baixa: 17, Pão 1000, 1.ª fila 1000, 2.ª fila 500, 3.ª fila 250, 4.ª fila 100, 5.ª fila 50, 6.ª fila 25, 7.ª fila 10, 8.ª fila 5, 9.ª fila 2, 10.ª fila 1. SOMBRA-Alta: 1.ª fila 1000, 2.ª fila 500, 3.ª fila 250, 4.ª fila 100, 5.ª fila 50, 6.ª fila 25, 7.ª fila 10, 8.ª fila 5, 9.ª fila 2, 10.ª fila 1. SOMBRA-Média: 1.ª fila 1000, 2.ª fila 500, 3.ª fila 250, 4.ª fila 100, 5.ª fila 50, 6.ª fila 25, 7.ª fila 10, 8.ª fila 5, 9.ª fila 2, 10.ª fila 1. SOMBRA-Baixa: 1.ª fila 1000, 2.ª fila 500, 3.ª fila 250, 4.ª fila 100, 5.ª fila 50, 6.ª fila 25, 7.ª fila 10, 8.ª fila 5, 9.ª fila 2, 10.ª fila 1.

Venda de bilhetes — A partir de 2.ª feira 1.ª de Junho, Rua S. Sebastião, Rua Galvão de Almeida, Telef. 3.ª. Em Lisboa: Agência ADEL, Telef. 2000 e no dia da corrida nas bilheteiras da Praça, Telef. 3.ª.

**ATENÇÃO** — As marchas de os serão respeitadas até às 22.00 h. De 1.ª de Junho passado esta data de início é mantida. — Todos os valores de entrada são válidos para a entrada de todos os espectadores.

**VISADO PELO S. N. T. P. e INSPECÇÃO DOS ESPECTÁCULOS**

Imp. — Tip. "A Paralela" — Coimbra, 1966 — 1.ª edição — 1.ª impressão



## DECIAMOS DEL TEMPLE...

El toro dice no, ¡NO QUIERO! Y hace bien. El animal se pregunta: «¿Por qué voy a seguir yo la velocidad de esa arrugada bayeta? ¿Quite usted de ahí, hombre! No quiero ni verle.» El toro, despectivo, vuelve la cabeza; pero el hombre — en un toreo muy de hoy — sigue su camino, su violento y nada terso natural. ¿Natural? ¿Naturalidad? Esfuerzo, amigo; esfuerzo y trabajo que nada tiene que ver con el toreo. Pero así está «esto». Ya no se habla de cómo se torea, sino de lo que se cobra o de lo que se quiere llegar a cobrar. Y lo grande es que toreado así se puede llegar. Entonces, ¿para qué se va a intentar lo otro, lo difícil? Ustedes saben de alguien que lo exija? Pues que siga la bola. ¿Qué pena!

(Foto MONTES.)

# LO GITANO Y LO SEÑOR

Reportaje gráfico: TRULLO



Toreo de ayer. Gallarda manera de citar con la muleta cogida con las dos manos y por el centro, como hacía Gitanillo.



Arrida: La erala entrando con el rabo por alto. Abajo: Descanso y comentarios: El ganadero, satisfecho, con el picador Hiena y los "auxiliadores".



Cuando termina el interminable serial de San Isidro, el cronista, ahogado de vulgaridad torera y ganadera y de paisaje urbano, fue invitado a un tentadero en las serranas tierras de Colmenar. Por la tarde se corrían los «mozos» de Pablo Romero, y con la entrada en el bolsillo para no faltar a la cita con la bravura andaluza, me fui a «largar capa» en el tentadero y oler el aire de las encinas, algo tan indispensable para el paleta como los «cuba libres» para los «originales» productos de la calle de Serrano.

Con la entrada en el bolsillo, porque no esperaba entretenerme mucho viendo a dos toreros frente a las vacas de un señorito sevillano que quería meterse a ganadero. Pero se hizo de noche y todavía me danzaba en el paladar un sabor de toreo grande y de casta valiente. ¿Valía la pena perderse la pelea de los «pablorromero» para estar presente en aquel derroche de garbó torero y ganadero? Porque don Antonio Méndez quiso estrenar ganadería haciendo un tentadero a la antigua. Con un picador de toros, asistido por dos matadores jubilados y en una plaza cuesta arriba.

Es curioso que un sevillano enriquecido en Madrid compre una finca en Colmenar, como otros pueden comprar un chalet para pasar el fin de semana. Pero Antonio Méndez busca el origen de dos castas puras para resucitar el antiguo prestigio de los toros colmenareños, y arranca con se-

riedad de romántico a buscar el son de una divisa corta en cabezas y larga en exigencias. Porque no he visto nunca tentar con tanto escrúpulo. A la vaca excepcional que había tomado seis puyazos cuesta arriba le hizo tomar otro cuesta abajo, y a la mala que embestia sin estilo no le dio puerta, porque quiso probarla con más exigencia que a las de las dos S. S. para saber hasta dónde puede llegar su ganadería siendo buena y saliendo mala.

Y Antonio Méndez, recordando aquel día que salió a matar un novillo en la Maestranza entre El Exquisito, Zurito y El Pajarero, sale hoy con chaleco de ceremonia y zahones de artesanía pura. No se atrevió a ponerse la chaquetilla de raso, porque puede que fuera mucha sandunga para aquel marco bravío de la Sierra. En el palco estaba Manolo Caracol, cinturón con hebilla de oro, sujetador de oro en la corbata, reloj de oro y cadena maciza de oro en la mano derecha. Y oro de cante grande en la garganta.

Y en la plaza, dos toreros de arte. Dos gitanos con plata de años en el bronce de la frente: Gitanillo de Triana y Rafael Ortega «Gallito». Y un aficionado de hoy que no pudo con ellos porque le daba vergüenza salir a torear sin tener el soplo del duende. Un aficionado que iba a formar collera con dos toreros «acabaos» que acabaron con él. Iba a hartarse de torear y se limitó a ponerlas al caballo, porque pa-



No es bueno tentar en "tiempo de moscas" porque los agujeros de la puya crían "cocos", esos gusanillos insaciables, que, si los dejaran, se comerían viva a la res. Para evitarlo, se curan la vacas al terminar, y de paso se les corta el rabo si hay que desecharla. Abajo: Una muestra del toreo al uso: El truco final de marcharse al cuello. Un truco con el que se cortan muchas orejas. Un truco que no duda en descubrir el cronista que lo practicó poniendo en suerte a esta erala.



ra eso no hace falta arte, y a dar unos muletazos cuando la vaca estaba clara. Ese aficionado, treinta años más joven que los maestros, era este pobre cronista.

Y como el cronista, para exigir a los toreros tiene que empezar por sí mismo, voy a publicar una foto mía entre las de los toreros antiguos. Una fotografía que podría firmarla cualquier torero de hoy por su vulgaridad. Una foto para que sirva de contraste entre lo puro y lo otro, entre la línea perfecta y el truco de marcharse al costillar para adornarse.

Los dos Rafaeles, Gitanillo y Gallito, dejaron en la tarde un perfume de armonías gitanas. Los dos sudaban y se quedaban blancos cuando las vacas con fuerza achuchaban. Pero le echaban casta como si fueran a debutar mañana con picadores. «¡Rafael, qué suerte tienes en el sorteo! ¡Déjamela ya! —decía Gitanillo mientras armaba la muleta y el sobrino de Joselito se emborrachaba de verónicas—. ¡Cómo estamos, Rafaé! ¡Debíamos aprovechar pa reaparecer ahora que está El Cordobés jerío!»

Ya me dirán ustedes si valía la pena perderse la corrida de Pablo Romero con tres toreros de hoy para estar presente en una tienta a la antigua con dos toreros de ayer. ¡Lo gitano y lo señor de estos tiempos!

Alfonso NAVALON



Arriba: La luminosa verónica de Gallito. Abajo: La tienta ha terminado. ¡Enhorabuena, ganadero! ¡A tapiñar tol mundo! Luego habrá guitarra y cante del bueno.





En las fotos de la izquierda: Luguillano sacó al mayoral y a sus dos compañeros a dar la vuelta al ruedo después del éxito alcanzado en el quinto. Un pase de pecho de Portefío, echándose por delante al tercero de la tarde. José Luis Barrero toreó con suavidad y sin forzar la figura al cuarto de la tarde, aunque de ponerse en la rectitud de las embestidas, nada.

## ¡A OCHO TRIUNFO DE GAVA

Sí, señor: entradas a ocho pesetas. Tendidos a cuatro duros. La Empresa de Vista Alegre «se tapa» ofreciendo el buen cante del toreo. Los empresarios de Madrid, como no pueden competir en arte—creemos que por «cabezónada»—lo hacen en precios. Y dan su «oportunidad» a los económicamente débiles para que puedan ver la Fiesta Nacional «al natural» y no en película, y se demuestre a los aficionados cómo han estado abusando durante años al poner unos precios astronómicos que no guardaban la menor relación con los irrisorios carteles que se les ofrecían. Esta es la verdad. Y la lista de precios del pasado domingo lo ha confirmado plenamente.

Por los chiqueros salieron cinco de Albaserrada y uno de Manuel García Aleas. Los de Albaserrada pelearon con casta y nobleza. El quinto fue un ejemplar verdaderamente excepcional. Hizo una pelea en varas de auténtico toro de lidia, arrancándose de largo, metiendo los riñones y romaneando. Destripó un caballo, cosa que habíamos visto en las estampas de «La Lidia»...

Se dio muy justamente la vuelta al ruedo al bravo novillo. Fueron muy aplaudidos el cuarto y el quinto. Y sólo desmerecieron el tercero y el sexto, que presentaron dificultades para la muleta.

El primero, de Aleas, muy terciadito, muy noble y también le aplaudieron con fuerza en el arrastre.

Los tres novilleros pusieron voluntad a raudales. Muchas ganas de agradar. Y a fe que lo consiguieron. José Luis Barrero estuvo compuesto. Toreó con soltura con capote y muleta. Algunos muletazos sobre la mano izquierda en el cuarto tuvieron limpieza y buen remate. Lo mejor, sin duda, los naturales ligados al de pecho. Toda su actuación fue la de un novillero cuajado, muy puesto, aunque no se vea libre de su característica sosería, que hace que no llegue al público. Entró a matar a ley a sus dos enemigos. Lo hizo con rectitud y excelentes maneras. Mató al primero de pinchazo y tres descabellos, y al cuarto de un pinchazo arriba y dos descabellos. Se le concedió una oreja y dio la vuelta con ovación.

# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).  
Año XX - Madrid, 9 de junio de 1964 - Número 1.042  
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

## CH O P E S E T A S ! GANADO Y NOVILLEROS EN LAS VENTAS

Luguillano tuvo una actuación redonda. Todo le salió bien. Valiente, muy valiente, toda la tarde. Codillero con el capote y suelto con la muleta. La primera faena fue muy variada. El novillo tenía respetables pitones, y Luguillano se los paso una y otra vez por la faja con indudable valentía. Lo entró a matar con arrojo y cobró una estocada, de la que salió el toro rodado sin puntilla. Las dos orejas fueron a las manos del muchacho de Valladolid. En el quinto no fueron igual las cosas, aunque el público se caldease. Predominó la valentía sobre el arte. Luguillano se arremó de firme. Volvió a entrar a matar con ganas y cobró otro estoconazo y cortó otra oreja. El público pedía las dos insistentemente, y el presidente—con muy buen acuerdo—no la concedió. Sobró pico de muleta y la manía de los circulares. ¿Hasta cuándo los «tíos vivos»? No es restar méritos a la triunfal actuación del vallisoletano, pero cuando se está empezando hay que procurar corregir estos defectos. Salió a hombros por la puerta grande.

El mejicano Porteño se sabe bien la papeleta. Expone mucho, pero con sentido. No pierde la cabeza. Este detalle es de torero. Tuvo el peor lote. No se acopló con ninguno de los dos, pero dejó constancia de conocer a fondo el oficio. Siempre procuró llevar muy toreados a sus enemigos, cosa que consiguió sólo a ratos, pues ya digo que sus dos novillos no se prestaban a ello. Mal con la espada. No sabe matar. Dio la vuelta en el sexto a hombros de unos muchachos.

Es una pena que por los cauces que ha tomado la Fiesta los ranchachos se esfuercen en torear en terrenos agobiantes para los toros, ahogándoles materialmente las embestidas, como consecuencia del encimismo. Barrero toreó al cuarto citando a la distancia justa, y los muletazos salieron mejor. Deben convencerse de ello. En cuanto aquello de cargar la suerte, ha pasado a la historia. Todos se ponen al filo del carril y a seguir los viajes. ¡El día que se ponga uno dentro de la vía!

¡Ah! Y por ocho pesetas, qué vamos a pedir. Muy bien todo.

V. ZABALA



Dos charros mejicanos con los tres espadas. De izquierda a derecha: Barrero, Porteño y Luguillano.

### EL LAPIZ EN EL RUEDO

#### DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por Antonio CASERO

Vimos en los tendidos muchos sombreros mejicanos; era simpático verlos; a nosotros nos gusta el ambiente mejicano. Y el público aplaudió mucho en repetidas ocasiones a los poseedores de los sombreros; sobre todo, a ese señor de las apostólicas barbas, a quien su paisano El Porteño brindó un toro.



Y después vimos a ese picador en trance apurado; el caballo recordó que en sus tiempos tuvo sangre brava, y, de repente, dio un respingo y, tras él, una "carretera de esas" de "colocado y ganador": el hombre del castoreño se las vio y deseó para contener al renacido potro; pero no pudo contener las risas del respetable.

La nota de color en los tendidos la dieron los charros con su pintoresco atuendo. Luego volarían al ruedo los flamantes sombreros. (Fotos MARTIN y CIFRA.)



## LUCIDA ACTUACION DE PAQUIRO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

San Sebastián de los Reyes. Novillos de Francisco Romero Cañizares, de Sevilla, terciados, que cumplieron.

Primero. — Adolfo Avila «El Paquiro». Lancea embarullado. Tres quites con el capote a la espalda, saliendo trompica do. (Aplausos.) Dos pares y medio de banderillas. Tanteos por bajo. Intenta con la derecha, pero el novillo tiene mucho genio y puntea por los dos lados. Manoletinas mirando al tendido. (Aplausos.) Desplante de rodillas. Estocada entrando bien. Descabello al primer golpe. (Vuelta al ruedo.)

Segundo. — Juan Pérez «El Doble de El Cordobés». Nada con el capote. Dos varas. Par y medio de banderillas. Estatuarios aguantando bien. Intento con la derecha, pero sin rematar nada y cortando los viajes. Con la izquierda, sin arte. Resulta volteado. Espaldinas con una rodilla en tierra. (Aplausos.) Pases de pecho en cadena, dejándose encima el novillo. Pinchazo sin pasar y media estocada. Un descabello. División de opiniones.

Tercero. — Jesús Sánchez «El Zurdo». Farolea de rodillas. Pases sin pararse. Dos varas. Quite por chicuelinas. (Aplausos.) Dos pares y medio. Derechazos deslucidos. El novillo tiene poca fuerza y se queda muy corto. Manoletinas muy ceñidas. (Aplausos.) Un pinchazo hondo, entrando a matar con la mano izquierda. Se echa. Saludos desde el tercio.

Cuarto. — Adolfo Avila «El Paquiro». Lances buenos. (Aplausos.) Chicuelinas apretadas. (Ovación.) Picotazo y dos varas buenas. Dos pares de banderillas. Pases de tanteo, un trinchazo y uno de pecho muy buenos. Derechazos rematados con un molinete. (Ovación.) Otra serie con la derecha, con remate de pecho rodilla en tierra. Torea con la izquierda con mucho temple y llevando muy bien al novillo. Otra serie muy buena. Uno de pecho con la izquierda extraordinario. Un pinchazo y una estocada hasta el puño, entrando muy derecho. Descabella a la primera. (Dos orejas y vuelta al ruedo, y vuelta al ruedo al novillo.)

Quinto. — El Doble lancea, perdiendo terreno. Tres buenas varas. Par y medio de banderillas. Un muletazo de rodillas. Cogido. Derechazos de perfil. Desarme. Sigue con la derecha y sale volteado. Otra voltereta. Cuatro pinchazos, saliendo trompica do, y media estocada, que basta. (Pitos, y aplausos al novillo.)

Sexto. — El Zurdo lancea movido. Se cae en la cara del novillo, pero éste no hace por él. Dos varas. Dos pares y medio. Pases por alto. Derechazos sosos y desligados. Intenta con la izquierda, pero sin éxito. Muy verde. Manoletinas. (Aplausos.) Dos pinchazos sin pasar. Media y siete descabellos. (Silencio.)

De los subalternos destacaron Manuel Romero y Samper.

# LA FIESTA DE TOROS EVOLUCIONA LAS RELACIONES HUMANAS

El autor de la charla diferencia a los toreros en cuatro calificaciones:  
**ARTE, GRACIA, CLASE Y DOMINIO**

como arte:



«Cagancho»



«Gitanillo de Triana»



Pepe Luis Vázquez



Antonio Ordóñez



P. Martín Vázquez



Manolo González

← **gracia  
torera**

**dominadores** →



Domingo Ortega



L. Miguel «Dominguín»

← **clase  
extraordinaria**



«Manolete»

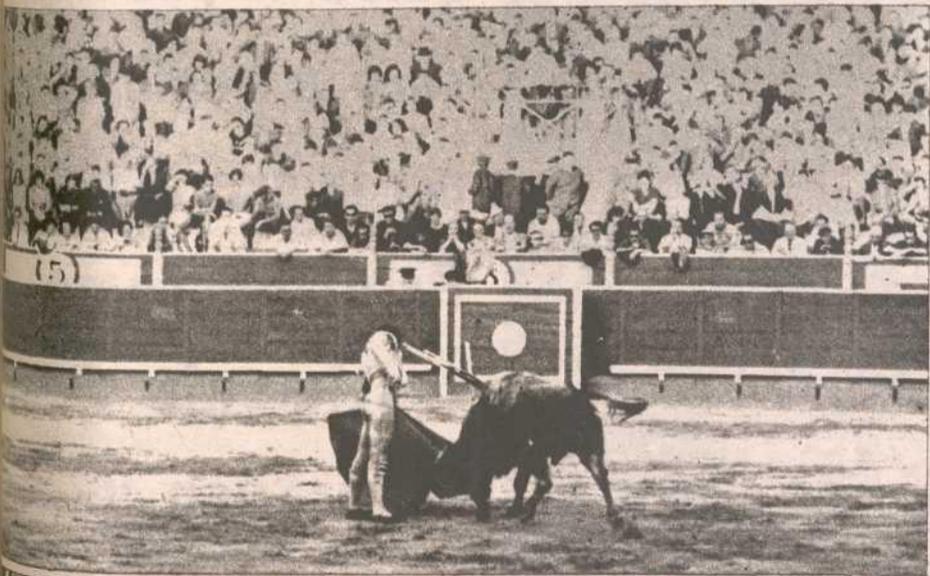


«El Cordobés»

EN NUESTRO PROXIMO  
NUMERO PUBLICAREMOS  
LA CONFERENCIA TAURINA  
PRONUNCIADA POR  
D. FERNANDO ACHUCARRO  
EN LA "PEÑA TAURINA  
DE SANTURCE"



Arriba: Datos para la historia. Marcos de Celis, José Julio y El Trianero a la hora de hacer el paseo en la "chata". Marcos de Celis deja ver su apostura al ver rodar a su enemigo segundo, después del descabello muy original. Abajo: El Trianero toreó con la izquierda, más en intentos que en logros, pues los toros merecían más confianza. José Julio tuvo un triunfo como banderillero excepcional, y toreó muy finamente con la pañosa. (Fotos MONTES.)



## Domingos de Carabanchel

# BANDERILLAS AL QUIEBRO

Entre el arte y el oficio hay un abismo colmado de vulgaridad. Esto, en todos los aspectos de la vida; y, más que en ninguna otra cosa, en toreo. Es lo que sucede con las banderillas: de tanto ver ponerlas mal, se ha escrito que es un tercio en trance de desaparición, que no gusta al público y por eso los matadores no la practican. Esto es falso, como tantos otros topicazos que los medios toreros echan a volar para aliviarse. Lo que no gusta al público es la suerte mal hecha, sin gracia, sin arte y sin relieve. Pero no hace falta ser muy viejo para recordar las ovaciones que arrancaban Armillita, Pepe Bienvenida, Pepe Dominguín y consiguen hoy El Vito y Luis González cuando van por derecho al toro. Y tampoco hay que remontarse a los años de Mari Castaña para recordar los pañuelos que nevaron el tendido de las Ventas para pedir la oreja para Carlos Arruza tras un tercio de banderillas ejecutado con majeza, decisión y personal estilo.

Yo situó a José Julio en lugar muy destacado del escalafón de grandes banderilleros de todos los tiempos. En ese pequeño círculo en que figuran El Guerra, Gaona, Gallito y los maestros antes citados. Era una clasificación que ya tenía hecha en la mente, pero confirmada después de "los pares de Vista Alegre", que en mí han dejado tanta huella como en los aficionados de antaño pudo dejar "el par de Pamplona". Suerte perfecta en su preparación bien estilizada, en la elección de terrenos propicios, en la conjunción impecable, el quiebro limpio y el clavar erguido y fácil en el hoyo de las agujas. El lusitano, que había empezado con un par al cuarto sin historia y con otro más expuesto, ganando la cara alta del toro con un salto, pidió permiso para poner un cuarto par, también al quiebro, que levantó otro alboroto. También fue emocionante su faena al sexto toro.

Esta entrada de José Julio por la puerta grande de la gloria banderillera fue lo único de verdadera clase que vimos en la corrida dominical, unido a una serie de pases pertenecientes a la faena de Marcos de Celis al primero de los toros que enviaron Molefo hermanos.

Fueron sólo cinco pases. El toro, muy bravo, muy encastado, con mucha fuerza y comiéndose la muleta, necesitaba un torero que ligase la faena con mucho aguante y mucho mando, que no le dejase momento de reposo para que el bicho no se fuera para arriba, que peleara con él en una faena de una pieza. Marcos de Celis, lo logro solamente en esa serie grande,

formada por tres redondos, un molinete de rodillas y rematé de rodillas por alto. Después, con la manía de cortar la faena que tienen todos, se fue del toro, y éste se había crecido hasta las nubes cuando lo encontró en el nuevo cite. Así acabó, malogrando, la faena que pudo haber sido de cantante grande y no salió del tono menor.

El Trianero tuvo mala suerte con sus toros, pero él no hizo todo lo que podía por remontarla. Al colorao lucero, mansurrón y defensivo de su primer turno, le pudo hacer faena, pues el toro era cobarde, pero embestia por derecho; sacó algunos pases lucidos, pero de haberse confiado más, hubiera logrado mejor fruto que unas palmas agradecidas desde el tercio. Es lástima, porque el muchacho tiene garbosa estampa y bonito estilo.

Los toros de Molero se portaron bien. Ya hemos hablado del primero, que se llevó una gran ovación en el arrastre; el segundo, manso sin atenuantes, pero sin peligro; blando de manos el tercero, dio muy buena lidia en los dos primeros tercios y se quedó en el final; duro el cuarto, berrendo, bizco y bien armado, que tomó dos eternas varas con punible "caricaca" y llegó fuerte al final; bonito y astifino el quinto, descarado de pitones y remolón en varas, con quien El Trianero ni intentó lucirse; cárdeno lucero el sexto, también duro de pelar para el lusitano, que mató con fatigas.

Porque a la hora de la verdad, los diestros compitieron en alivios. Marcos de Celis —que le dejó sin dar cien pases al primero— lo despenó de dos pinchazos, media delantera y perpendicular y una estocada muy baja; al cuarto, de una desprendida alargando el brazo y descabello. El Trianero al segundo, de dos pinchazos y una atravesadilla; al quinto, de dos pinchazos sin soltar, un metisaca, un pinchazo hondo y un descabello. José Julio —que mató a paso de banderillas, que es el que domina— despenó con relativa brevedad al tercero, y con muchos trabajos en el descabello al que cerró plaza. Escuchó un aviso.

Palmas en el tercio para El Trianero en el segundo y vuelta al ruedo de José Julio en el tercero fueron las recompensas de esta corrida que, sin embargo, tendrá historia: la de "los pares de Vista Alegre".

El negocio será el que la empresa —que es la que entiende de eso— organice a su gusto. Pero voto contra las corridas entre dos luces. Y contra las nocturnas, si son corridas de toros de categoría.

Don ANTONIO



Los graderíos de la Maestranza, cuajados de pañuelos, solicitan las orejas para premiar la faena de antología conseguida por El Pireo. La decisión negativa de la presidencia originaría una bronca fenomenal.

Al término de la corrida, el público, puesto en pie, aclama a El Pireo, que sale a hombros de la plaza, caso excepcional en la historia de la Real Maestranza de Sevilla.



LA DECISION DE  
UN PRESIDENTE  
OCASIONA UN  
ALBOROTO EN  
LA REAL  
MAESTRANZA  
DE SEVILLA



**Al negarle las  
orejas a**

**EL PIREO**

**(solicitadas por  
unanimidad), a**

**quien el público  
sacó a hombros**

**por la puerta del  
Príncipe como**

**testimonio de  
admiración y**

**agradecimiento  
por la memorable**

**faena que realizó  
en el ruedo**

**sevillano**

# DOMINGO TAURINO

## BARCELONA: MUCHA FUERZA Y Poca CASTA

BARCELONA, 8.—Se lidiaron el domingo toros de Moreno Ardany, los antiguos Saltillo, que salieron con la fuerza justa.

Joaquín Bernadó toreó con sentido de la lidia. Toda la faena fue cerebral, justa, muy medida. Y a la hora de matar, Joaquín hizo la suerte con arrojo. Entró a matar con agallas, volcándose, como queriendo romper con el mito de que Bernadó no es buen matador. La hornbría le costó una cornada. El público pidió y consiguió una oreja para el gran torero catalán.

El mejicano Fernando de la Peña tuvo que matar tres toros. Su labor no pasó de la voluntad. Y el público estuvo indiferente con el «amanito».

Manolo Amador derrochó ganas y afición. Se centró mucho con su primer enemigo, al que sacó algunos muletazos ostimabilísimos. El toro estaba difícil, y el de Albacete le sacó algunos a fuerza de consentir, toreando con fino estilo. En el otro estuvo a la misma altura de valiente, entró a matar con la máxima decisión y dio la vuelta en los dos. Habrá que verle con mejor género.

Alvaro Domecq abrió plaza. Estuvo en torero, en el magnífico torero a caballo que es Alvarito, porque probablemente lo sería también a pie. Hubo un par de banderillas de frente en el centro del ruedo verdaderamente excepcional. Puso dos rejones de muerte y tuvo que echar pie a tierra. Muleteó con arrestos y mató al de Sánchez Cobaleda de pinchazo y estocada (ovación y petición de oreja).

Joaquín Bernadó sufre una cornada con orificio de entrada a nivel anterior interno del muslo derecho de dirección ascendente, que penetra en masa muscular y disecca en una extensión de diez centímetros los vasos femorales. Pronóstico grave.

Los toros pesaron: 466, 500, 582, ¡610!, 576 y 540 kilos.

## FUENGIROLA: EL LITRI Y CORBACHO TRIUNFAN

FUENGIROLA (Málaga), 7.—Toros de Carmen González de Ordóñez, buenos.

Fermín Bohórquez muy lucido en su actuación a caballo. Oyó una gran ovación.

Litri, faena valiente y variada en su primero. Pinchazo, estocada y descabello (vuelta al ruedo). Se superó en el cuarto. Hizo una faena valentísima, el clásico «litrazo»; mató de una corta (dos orejas).

Carlos Corbacho bien con la capa en el primero. Faena muy artística con pases por bajo, alto, redondos y giraldillas. Mató de una estocada (dos orejas y petición de rabo). En el otro toreó con pases de rodilla, redondos por bajo y alto y adornos, para dos pinchazos, media y descabello (palmas).

Luis Parra «El Jerezano» ovacionado en verónicas. Faena grande y reposada a su primero, con ayudados por alto, naturales, de pecho y redondos, para pinchazo, estocada y dos descabellos (gran ovación). En el que cerró plaza, faena con pases por bajo y de castigo, redondos y por alto. Terminó de un pinchazo y una estocada (ovación).

## PALMA: DOS OREJAS A PUERTA

PALMA DE MALLORCA, 7.—Toros de Manuel, María y Pilar Sánchez Cobaleda.

Jaime Ostos, faena con redondos, naturales, de pecho, molinetes y un desplante de rodillas. Mató de una estocada. (Vuelta al ruedo con petición de oreja.) En el otro, faena a base de redondos, naturales, pases de pecho, por alto y de adorno, para una estocada. (Ovación.)

Diego Puerta fue ovacionado con el capote. Faena por redondos y naturales, para un pinchazo, media estocada y descabello. (Oreja.) En el otro, buena faena por naturales, de pecho, altos y adornos. Mató de una gran estocada. (Oreja.)

Santiago Martín «El Viti», faena de castigo para un toro que se cae. Tres pinchazos y una estocada. (Palmas). En el último fue muy aplaudido en verónicas ceñidas. Faena de dominio, con redondos. Mató de tres pinchazos, media y dos descabellos. (Aplausos.)

## MEJANES: OREJA A PACO HERRERA

MEJANES (Francia, 7.—Toros de García Ibáñez.

Paco Herrera, oreja en su primero. En el otro, vuelta al ruedo.

Luis Alfonso Garcés mostró su buena voluntad en el primero, y dio la vuelta al ruedo. En el otro cumplió.

Jesús Marciano «El Suso» dio una vuelta al ruedo en cada uno de sus enemigos.

## ALICANTE: TRIUNFAN EL PURI Y EL INCLUSERO

ALICANTE, 6.—El sábado se celebró en esta plaza una novillada en la que con reses de don Lisardo Sánchez actuaron Curro Ortuño, Manuel Cano «El Pireo» y Gregorio Tébar «El Inclusero».

Los novillos de Lisardo Sánchez hicieron algo menos que cumplir, aunque al segundo se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre, todavía no sabemos por qué, pues fue un astado que se vencía por ambos lados en las arrancadas.

Curro Ortuño fue aplaudido con el capote en los dos de su lote, realizando a base de naturales en su primero, que le valió el corte de una oreja al matar de media, dando la vuelta al ruedo. En el otro, que tardaba en las arrancadas, se arrimó y llegó a calentar el ambiente hasta ser aplaudido, matando de pinchazo sin soltar y estocada caída, siendo aplaudido mientras pasaba a la enferme-

ría para ser curado de un pisotón en el pie derecho.

El Pireo toreó con el capote magistralmente, oyendo fuertes ovaciones. En el primero hizo un faenón, que amenizó la música, prodigando muletazos llenos de arte, gallardía y valor. Mató de pinchazo sin soltar y media superior, que hizo que se le entregaran las dos orejas y el rabo, dando la vuelta al anillo. En el otro, demasiado entero, toreó con la muleta con más eficacia que vistosidad, aunque sacó también buenos pases que hicieron sonar la música. Acabó de pinchazo y media, con descabello a la segunda, quedando la plaza en silencio.

El Inclusero toreó impresionantemente con el capote a sus dos novillos. En su primero hizo una faena temeraria, pero con naturales y pases de pecho muy toreros, que levantaron olés, palmas y música, y en su segundo también estuvo valiente y adornado, escuchando igualmente la música. Para matar lo hizo de estocada delantera en uno, con corte de las dos orejas y el rabo, con vuelta al anillo, y de pinchazo sin soltar y estocada entera en el otro, concediéndole

sele una oreja. Tanto El Inclusero como El Pireo salieron a hombros.

M. M.

## MURCIA: NOVILLADA «DE BIGOTE»

MURCIA, 7 (De nuestro corresponsal). Con tres cuartos de plaza se celebró en La Condomina la novillada a base de toreros locales. Actuaron Manuel Cascales, que lucía un espléndido bigote; Filigrana y Ginés de Soto, quienes lidiaron un encierro de los Herederos de Moreno Santamaría, que cumplieron muy bien con los montados.

Correspondieron al embigotado Manuel Cascales los dos mejores novillos del encierro. Uno, muy cómodo de cabeza, y otro, con muchos pitones. A los dos les hizo dos buenas faenas —la segunda muy variada—, pues usó de ambas manos con mucho arte, intercalando pases de todas las marcas, que fueron jaleados. Matando no rayó a la misma altura —aunque lo hiciera con brevedad—, pues en sus dos novillos quedó el estoque caído y atravesado.

La presidencia, a petición del público.



## PLAZA DE TOROS DE CORDOBA

El próximo sábado, 13 de junio

Extraordinaria y excepcional corrida de toros

Seis toros de D. Manuel Arranz, de Salamanca, para los famosos matadores de toros

PEDRO MARTINEZ «PEDRES»

JOSE MARIA MONTILLA

y la sensacional reaparición del famoso



MANUEL BENITEZ «EL CORDOBES»

La corrida empezará a las 6,30 en punto de la tarde

## «CARTA A TRES SOÑADORES»

Puntualizamos

En el núm. 1.038, de fecha 12 de mayo del corriente año, esta revista publicó, firmada por Alfonso Navalón, una colaboración titulada "Carta a tres soñadores". En la citada colaboración se aludía en forma poco considerada al novillero Pedro Mengual "El Carlototeño", al que en los carteles de propaganda se le califica de "Novio de la Muerte".

En "Carta a tres soñadores" aparecen párrafos que exceden los límites de lo que debe ser la crítica sana e imparcial, ya que figuran apreciaciones al margen de la actuación de Pedro Mengual en el ruedo.

Por estimarlo así, EL RUEDO hace la oportuna aclaración. Y el autor del escrito, don Alfonso Navalón, reconoce públicamente que no fue su propósito de liberado deshonrar, desacreditar ni menospreciar a la persona de Pedro Mengual.

Quede constancia de todo ello.

le concedió una oreja en cada uno de sus enemigos.

El Filigrana, en su primero estuvo desconfiado, y como tardó en matar escuchó un aviso. En su segundo hizo una emocionante faena, en la que los muletazos tuvieron mucha calidad, especialmente dos series de redondos que ligó con los de pecho. Sufrió dos aparatosas cogidas, sin consecuencias. Acabó con el burel de media estocada tendida. (Dos orejas y dos vueltas triunfales al anillo. El novillo fue muy bueno. Todo lo contrario que su primero.)

Correspondió a Ginés de Soto en primer lugar un novillo que no se prestaba al lucimiento, pero el muchacho estuvo valiente y consiguió muchas palmas cuando lo entregó a las mulillas de media caída y descabello a la primera.

En el que cerró plaza, Ginés de Soto se lució con la franela, abriendo su labor con unos buenos pases por alto, para continuar con excelentes redondos, cuyas series ligó con los de pecho. Al dar una manoleta sale cogido. Giraldillas ceñidas y pases de adorno. Pinchazo y estocada. Se le concedió una oreja.

El Filigrana y Ginés del Soto fueron paseados a hombros.

GANGA

### EL PUERTO: ACCIDENTE GRAVE

PUERTO DE SANTA MARÍA, 7.—Seis novillos de la ganadería portuguesa de los señores García Fialho, para José María Susni, El Carlototeño y El Silverio, los dos últimos hacían su presentación en esta plaza.

Poco comentario merece esta novillada a la que asistió escaso público y que transcurrió anodidamente sin nada digno de destacar.

El ganado no consiguió punto alguno para el prestigio de su divisa; si bien todos fueron al caballo e incluso algunos empujaron y derribaron, luego salían sueltos y huidos.

José María Susni muleteó sin ligazón a su primero, necesitando para matarle de cuatro pinchazos, una estocada y descabello a la primera. Al cuarto, faena movida, para dos estocadas y un descabello.

El Carlototeño, a quien cupo en suerte el bicho que mejor fue a la muleta, el quinto de la tarde, hizo una faena tremendista. Mató de dos pinchazos y una estocada, dando la vuelta al ruedo. En su primero estuvo ignoranton, siendo varias veces revolcado. Mató de una estocada entrando rápidamente.

Joel Téllez «El Silverio», torero azteca que hacía su presentación en los ruedos españoles, en su primero, que brindó al público, hizo una faena por derechazos, aguantando mucho, luego toró por naturales intercalando algunos adornos. Dos pinchazos entrando con mucha fe y una estocada sin puntilla. Dio la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza le hizo faena para igualar, necesitando para matar de seis agresiones y un descabello.

La nota trágica de la novillada fue la desgracia sufrida por un chico que actuaba de monosabio, hijo del contratista de caballos, que al salir despedida

la garrocha del picador, en el quinto toro, le dio en el ojo izquierdo, siendo la herida pronosticada de grave.

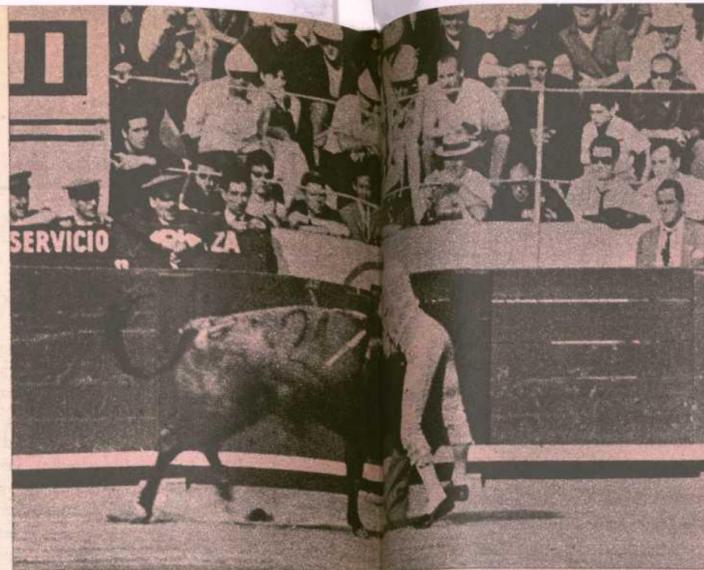
Juan GUILLERMO

### SEVILLA: PRESENTACION DE EL PIREO

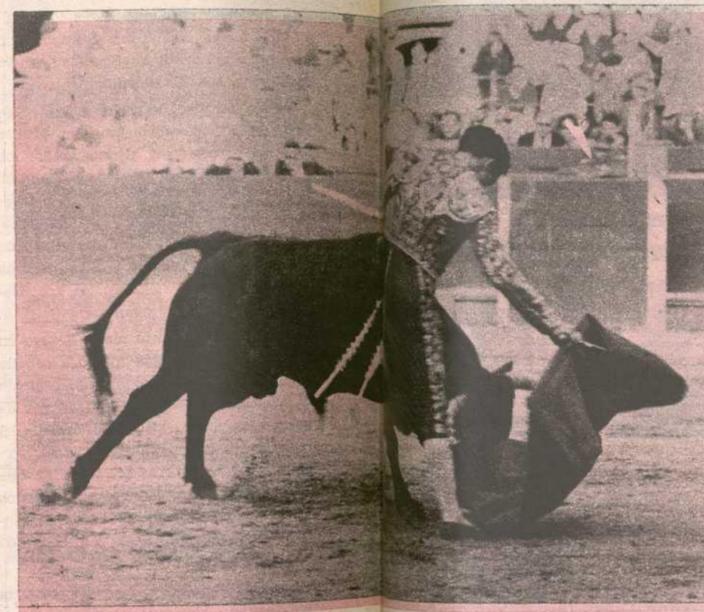
SEVILLA, 7.—La crónica de esta novillada —la de este primer domingo de junio— es casi sólo la historia de una bronca. Una bronca de padre y señor mío. Una bronca de veinte minutos, en la que se agitaron pañuelos, se profirieron cosas feas a coro, se gritó de lo lindo y se hizo un ruido zumbante, estilo abejorro, que es algo nuevo en la plaza de Sevilla, y que, sin duda, se trajeron los muchos aficionados de fuera —fundamentalmente de Córdoba— que acudieron a ser testigos de la presentación de El Pireo. Esta bronca se la llevó el presidente. Y aunque no suscribamos el volumen y el tiempo de la reprimenda multitudinaria, sí hemos de decir que se la mereció y que, en cierto modo, la provocó.

Parece ser que el Reglamento establece que el requisito «sine qua non» para que se conceda la oreja, es que el público la pida. Pues bien, en este caso la pidió, y con tal insistencia, que nosotros, distraídos, creíamos que el público estaba pidiendo la segunda, porque la primera, que era de crón, estaba ya otorgada. No era así. El presidente, cautelosamente, se había resistido para dar lugar a que las mulillas enganchasen, con objeto —pensaron los aficionados exigentes— de no verse en el trance de dar dos. Pero llevó su táctica tan lejos, que las mulillas arrastraron al astado en su integridad. Y el escándalo fue mayúsculo. Aún haría el presidente algo para que aumentase de diezpasón. El Pireo salió al tercio y, sin duda, dolido del mal trato vacilaba en dar la vuelta. En una de las vacilaciones, el presidente sacó su pañuelo, para cortar, y... ¡vaya la que se armó! El escándalo se prolongó durante toda la lidia del último, pidiendo el público a Paco Puerta, que lo matase sin pasarlo en honor del escándalo. Y varios minutos después de retirarse el presidente, la plaza zumbaba.

La genancia de todo esto ha sido para El Pireo, a quien el presidente no quiso hacer justicia. Si, atendiendo a la petición pública le da el espaldas, El Pireo hubiera cortado en la plaza de Sevilla «una oreja vulgar». Gracias a que se la negaron ha salido en hombros después de dar tres vueltas al ruedo, al término de la corrida. ¡Ya ve usted lo que son las cosas, señor presidente! Porque la faena de El Pireo al único novillo que se dejó torrear cómodamente —el quinto— fue buena, pero no sublimé. Tuvo buenos pases y el torero acreditó estilo y aplomo; pero no exceso de valor. Especialmente nos gustó en los redondos. Y mató bien, de una estocada, tras un intento fallido. En cambio, su arte brilló poco en su primero, al que atravesó. En su haber también, en este toro, unos lances a la verónica y algunos muletazos sueltos. En su descargo, que el novillo, como casi todos, ca-



Cogida de Joaquín Bernadó cuando entró a matar muy por derecho a un toro que no siguió la muleta y echó la cara al momento del cruce. (Foto CIFRA GRAFICA.)



Un novillero que está en racha de éxitos, al que vemos en un buen pase con la derecha en Zaragoza (Foto MARIN CERDA.)

Otro de los que pasaron a la enfermería domingo fue El Francés en Valencia. Por fortuna no le pasó nada más que el golpe. (Foto MARIN CERDA.)



beceaba y buscaba, y estuvo a punto de atraparlo sangrientamente.

En general, la novillada de Carlos Núñez fue buena, lo que se dice, para el ganadero —porque fueron bravos, tuvieron presencia y empujaron con los montados— pero ofrecieron dificultades en el último tercio y los diestros no anduvieron bien. Oropesa, que se lució a la verónica en su primero y que hasta inició bien la faena, no consiguió redondearla, no acertando con el pincho. En su segundo se limitó a trastear con precauciones, para atravesarlo con el estoque.

Paco Puerta nos ha parecido muy valiente; pero no puesto para la prueba de la Maestranza, que siempre es dura. Su lote, además, era difícilísimo, y se vio y deseó en el tercero para salir lleso. Algo parecido ocurrió en el que cerró plaza. No obstante, hay que anotarle su decisión y su buena planta en algunos pases. Habrá que volverlo a ver.

Don CELES

### ABURRIMIENTO EN VALENCIA

VALENCIA, 7.—Ocho novillos son muchos novillos. Por ello, el festejo taurino celebrado en Valencia el domingo resultó francamente pesado. Constituían el cartel Paquito Calvo, Rafael Cantó, Daniel Bizet ("El Francés") y Pepe Luis Capillé, quienes bregaron con siete novillos de don Eugenio Marín Marcos y uno de Ramón Matías.

Los novillos, en general, fueron bravitos, pero los diestros, también en general, hicieron pocas cosas que salieran de una abrumadora vulgaridad.

Dos debutantes presentaba el festejo: el de Rafael Cantó y el de El Francés. El primero estuvo bastante apañadito en la faena al primero de su lote y escuchó palmas al final, no por el temple de la faena, sino al valor demostrado en ella. A su segundo se limitó a machetearlo con precauciones y despacharlo de dos pinchazos y una estocada ladeada. Clavó banderillas en los dos novillos con más eficacia que lucimiento.

En cuanto a El Francés, resultó aparatosamente volteado al echarse el capote a la espalda para lancear a su primer novillo y fue retirado a la enfermería, donde se le atendió de varias contusiones de pronóstico reservado que no le impedían continuar la lidia. Ello no obstante, sólo se reintegró al ruedo a tiempo a lidiar al segundo de su lote, y poco se hubiera perdido si se hubiera quedado a convalecer de sus leves lesiones. Se arrimó en alguna ocasión, pero, en general, se toreó aparecido como de escasa calidad y nada dignamos de su inhabilidad con el estoque, ya que pinchó reiteradamente en el cuello y acabó con media estocada baja.

Calvo estuvo muy valeroso en su primera faena, en la que aguantó y porfió lo suyo, mató de tres pinchazos, una

estocada y descabello al segundo intento, y escuchó palmas. En su segundo novillo tuvo ráfagas de valor y... de lo otro. Pinchó volviendo la cara, clavó luego otro pinchazo y media estocada tendida; intentó cinco veces el descabello y vio doblar al novillo después de haber oído un aviso. Al que despachó en sustitución de Bizet lo lidió brevemente, con precauciones y sin lograr dominarlo, para acabar de una estocada y descabello al cuarto intento.

Lo único que tuvo calidad en toda la tarde fue el toro de Capillé, quien de nuevo se mostró poco puesto con el capote, pero muy torero con la muleta. Realizó dos faenas con sabor, temple y garbo, y en ambas fue ovacionado, no redondeando el triunfo por su poca fortuna con el acero.

LEAFAR

### ZARAGOZA: VOLVIO A TRIUNFAR EL PURI

ZARAGOZA, 7.—Se llenó casi la plaza para presenciar la repetición de El Puri, que volvió a triunfar. Con menos trofeos que el domingo pasado, su éxito fue indiscutiblemente mayor y más completo que el anterior. Las dos orejas le fueron concedidas en su primer novillo, perteneciente, como los demás lidiados, a la ganadería de don José María Moreno Yagüe, de El Escorial. Y los seis bien presentados, de buena casta, hicieron, salvo una sola excepción, brava pelea con los caballos y no se portaron mal—algunos muy bien—con los toreros de a pie.

Después de lancearlo muy bien con el capote realizó con la muleta una magnífica faena, ligando pases en redondo y al natural, abrochados con el de pecho. A la monumental faena le puso remate de un formidable volapié. El novillo cayó fulminado por su estoque. Con el doble galardón dio dos vueltas al redondel. Otras dos veces volvió a pasearse por el ruedo, en medio de clamorosas muestras, después de dar muerte a su segundo novillo, tirándose muy bien siempre, de un pinchazo en hueso arriba, una estocada, que de tanto atracarse le resultó una atravesada, y dos golpes de descabello. La faena, sin embargo, superó en mérito intrínseco a la otra. Y la aventajó en valor y en conocimiento. Fundidos toro y torero en los pases de muleta, El Puri acreditó una vez más en la plaza zaragozana que es un lidiador completo, de los que torear bien y además saben torear. Ovaciones y música acompañaron igualmente su inteligente y valeroso muleteo.

También José Luis Caetano, el torero de Sevilla, demostró, confirmando la buena impresión que causó la tarde de su debut, estar en posesión de una excelente clase y de un depurado estilo. A sus dos novillos los lanceó lucidamente de capa. Y al primero de su lote le hizo una faena de gran calidad, con pases sobre ambas manos. Lo mató de una colosal estocada y le otorgaron una oreja, le pidieron la otra con ruidosa insisten-

cia y dio dos vueltas al ruedo. En el quinto novillo, un bicho distraído, Caetano porfió con valentía, pisando un terreno comprometido y consiguió sacarle unos pases muy logrados al natural, subrayados asimismo con música y ovaciones. Antes de entrar a matar, el novillo lo empitonó, derribándolo al suelo, y él mismo se hizo el quite rodando por la arena. Hasta ver muerto a su enemigo de una buena estocada, no quiso ingresar en la enfermería, adonde fue llevado en medio de una fuerte ovación. Los médicos le apreciaron una herida en el tercio superior, cara anterior, del muslo derecho, de diez centímetros de extensión por seis de profundidad, pronóstico reservado.

El zaragozano Alberto Lahoz volvía a torear en su ciudad natal, al cabo de tres temporadas de no actuar en ella y de no vestir apenas de luces por otras plazas. Acusó la lógica falta de ejercicio profesional. Le aplaudieron los lances, ejecutados con buenas hechuras, en sus dos novillos—el primero, algo pegajoso—y unos pases en redondo y por alto en el otro, que dejaba mejor colocarse. Con la espada estuvo breve.

El Puri fue objeto de una entusiasta despedida.

A. JARANA

### TARRAGONA: OREJAS

TARRAGONA, 7.—Novillos de Javier Molona.

El Bala, vuelta y aplausos.

Curro Limones, oreja en los dos.

El Niño de Oro, dos vueltas y oreja. Limones y El Niño de Oro fueron paseados a hombros.

### CACERES: OREJA Y AVISO

CACERES, 7. — Novillos de Diego Puerta.

Botines, vuelta y palmas.

Joaquín Camino, oreja y silencio.

El Monaguillo, un aviso en uno y vuelta en otro.

Joaquín Camino mató el sobrero y oyó una gran ovación.

### GRANADA: OREJA A EL INCLUSERO

GRANADA, 7.—Reses de Germán Hervás.

Sánchez Fuentes, palmas y dos orejas.

Vicente Punzón, palmas y vuelta.

El Inclusero, oreja y palmas.

### MERIDA: EXITO DE ROSMANO

MERIDA, 7.—Ganado de Ana Peña. Gabino Aguilar, palmas y dos vueltas al ruedo.

Eduardo Ordóñez, pitos y vuelta. Oscar Rosmano, dos orejas y oreja.



La mujer cacereña, a la andaluza, en los toros.



# CACERES Y LA GESTA

(Crónica y reportaje gráfico de nuestro enviado especial, B. V. CARANDE.)

## I LA NOVILLADA DEL VENDAVAL

El sábado 30 de mayo comenzó la Feria, la tercera que se celebra estando ausente El Cordobés, bajo el signo de esta inevitable y categórica ausencia. La novillada no estaba anunciada en los carteles primitivos y tuvo que ser organizada sobre la marcha, con alicientes indudables, la actuación de El Pireo y Fuentes, junto con el veterano novillero local, Luis Alviz, muy querido de sus paisanos. Lesionado Fuentes el día del Corpus, tuvo que ser sustituido por Rafael Astola, una joven promesa sevillana. Mas a esta primera de Feria se sumaría otra circunstancia adversa, la que llegaría a ser predominante y catastrófica: el vendaval. Esta Feria de mayo de Cáceres siempre ha sido climatológicamente peligrosa. El vendaval de esta tarde ha sido inaudito; los capotes y las muletas parecían hojas otoñales, zamarreadas por un mistral o un simún. De esta manera poco se podía hacer a derechas. Y menos mal que se resol-

vieron, a duras penas, todas las papeletas de la lidia. Tampoco la novillada de José Navarro del Konquillo (Sevilla) dio facilidades, y el público, los toreros y todo el mundo salió disgustado de la plaza.

## II LA CORRIDA DEL MERITO

Al día siguiente, domingo, el panorama meteorológico se presentaba aterrador; había llovido toda la noche, seguía lloviendo durante el día y el viento no había cesado. Pero este Canorea es un empresario de los que hasta se conforman con el resultado arístico, si llega el caso, con tal de darle gusto a la afición y a la torería, y a las seis en punto de la tarde se celebró el espectáculo, al que asistían el Gobernador Civil y el alcalde de Portalegre (Portugal), especialmente invitados por las primeras autoridades cacereñas. Y de aquí el mérito: He aquí cómo una corrida dada en circunstancias tan adversas, en pleno temporal, que ciertamente algo amainó mientras duró la lidia, con toreros modestos, un rejoneador que toreaba su primera corrida de toros y un hierro sin pretensiones, ha resultado triun-

fal y dejará un grato recuerdo. Dos horas y pico después salían cuando ya habían cesado la lluvia y el viento, por la puerta grande, a hombros, cinco protagonistas, los más destacados del festejo: el mayoral de la ganadería de Celestino Cuadri Vives, el rejoneador Manuel Moreno Pidal y los matadores de toros Francisco Antón «Pacorro», Emilio Oliva y Guillermo Sandoval, que la corrida de toros, con casta, peso y trapío había salido bravísima, el rejoneador había triunfado en uno de los días más difíciles de su carrera, y los tres matadores, los tres con fe, dos de ellos empezando la temporada a finales de mayo; el otro, el diestro más castigado por los toros del escafón, habían toreado, lidiado y triunfado con arrojo singular.

## III LA CORRIDA DESDE EL CALLEJON

Para la tercera y última de Feria bajo al callejón y me refugio en el burladero de las cuadrillas, desde donde presencian la corrida los apoderados. Se lidian seis toros de Graciliano Pérez Tabernero, algo terciados, pero con mucha casta y alguna cuerna. Pelearon bastante bien con los

caballos. Sale el primer toro, llega a la muleta con mucho que torear; Jaime Ostos se arrima. Ante nosotros, Emilio Herrero en el ruedo, pegado a las tablas, dice: «Por Dios, Jaime, a matar». El matador saluda desde el tercio. En su segundo se entrega de lleno. Jaime Ostos, tras una estocada colosal, corta las dos orejas. Allí mismo, ante nosotros, a veces menos de un metro, ha estado su cara, que expresaba desencajada su arrebató y su coraje.

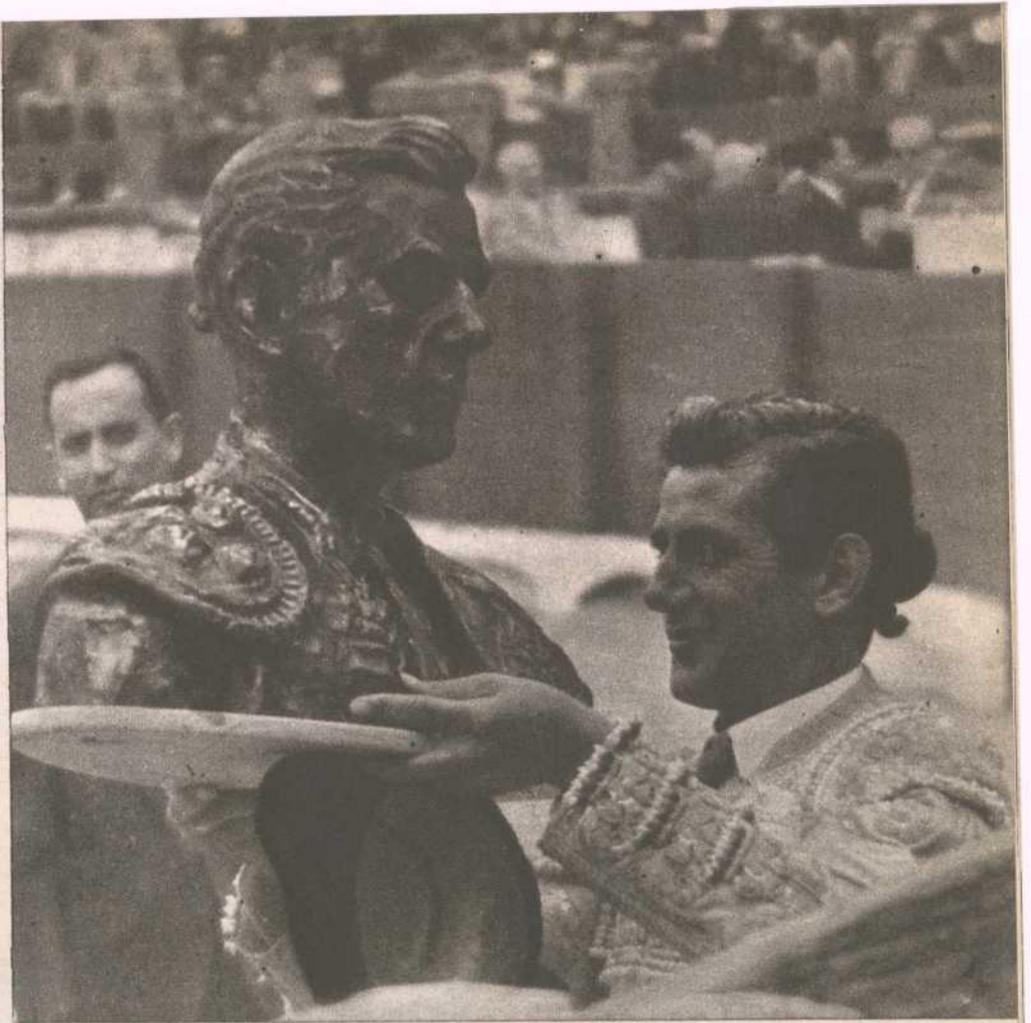
Diego Puerta, en su segundo, corta también otras orejas. Con Curro Romero, mucha pena, tan gran torero, tan al margen, ausente, desengañado y apático. En su segundo, el último de la tarde, renace de sus cenizas, se estira por la derecha con garbo, mas la ilusión dura poco tiempo, y la gente, el público, se siente defraudada. A la corrida asistió, desde una barrera, don Alberto Ullastres, Ministro de Comercio. A Curro Romero, dos días después, le han puesto una multa por su actuación en el tercero, y a la corrida, la que conviví como uno más, asistió bastante más público que los días anteriores.

A la izquierda: El Pireo y su media verónica senequista.

Abajo: Tras la entrega, y la estocada, y el triunfo, Jaime Ostos se vuelve gozoso al público.

Abajo: A la derecha: Emilio Oliva con un paraguas y una flor. Los vientos y las lluvias se detienen.

A la derecha: Entrega a Luis Alviz de un busto como triunfador de la temporada pasada.  
(Fotos B. V. CARANDE.)



# BAJO EL VENDAVAL A TRIUNFAL DE OSTOS Y PUERTA



# ESPAÑA 64

## FUENTE DE ENERGIA

La noticia ha sido una sorpresa hasta para los españoles, que si hacemos las perforaciones petrolíferas es por si hay suerte, más que con una firme convicción de que el hallazgo sea cierto. Estamos en los primeros momentos, en las primeras noticias: ha salido el primer petróleo en el límite de las provincias de Burgos y Santander; tal vez España no sea geológicamente tan vieja como pensamos y haya en sus entrañas poderosas fuentes de energía que aún tenemos que detectar.

Pero—de todos modos—no somos de los que echamos a rodar el cántaro de la lechera. Y, hoy por hoy, hacemos más caso de las fuentes de energía espiritual y del trabajo de los españoles—al fin, por primera vez en su historia moderna, unidos en un afán de hacer obra bien dirigida al bien común—que de los posibles yacimientos petrolíferos en el norte de Castilla, hoy ilusionadamente feliz.

En la foto, la alegría de los habitantes de Sargentos de Lora, al ver brotar el oro negro. Que se confirme la noticia. Antes de que la Lora fructificase en riqueza había sido abonada con generosa abundancia por la sangre de los falangistas de la Columna Sagardía. Sobre los futuros campos petrolíferos cayó gran parte de la Bandera de Palencia. Y en ellos fue enterrada. Quiera Dios que las venturosas noticias de la investigación petrolera sean, en alguna forma, la cosecha que sembró su muerte.

## CHARROS DE ALLENDE LOS MARES

Cuando los charros han sido vistos por las calles de Madrid han despertado una oleada de unánime simpatía. Una expedición típica y cordial, muy mejicana, muy expresiva y llena de afecto por la Madre Patria. Tiempo tendremos de ocuparnos de ellos—porque durante su estancia en España han de visitar muchos lugares—, sobre todo en sus rodeos, como el que ya realizaron en la Casa de Campo, tan cercanos de nuestras tiendas por acoso y derribo. Hoy por hoy, solamente queremos presentarlos a nuestros lectores como representantes de aquella otra afición de allende los mares, tan inteligente, tan abierta y tan admiradora de los buenos toreros que van de España.

Los charros visitaron el monumento a Colón en Madrid para hacerle una ofrenda de simpatía, y allí—en plena plaza madrileña—actuaron los mariachis y los bailarines, en un acto tan espontáneo y sencillo como gracioso y lleno de color. Al ver esta hermandad tan sincera y amistosa—porque es-





Lara se puso en contacto con la flamenquería de la música española surgieron los mejores frutos de la inspiración del gran músico mejicano. "Madrid" se marca un castizo chotis con un detalle sentimental y emotivo: "...en Méjico se piensa mucho en ti...". Y Granada da la vuelta al mundo envuelta en música que nos habla de claveles, mujeres hermosas, sangre y sol, ojos moros y raza bravía; tópicos mil veces oídos, pero que adquieren una novedad y una pureza inauditas si los escuchamos

en esa canción que siempre tiene la habilidad de conmovernos.

Lara llegó a Madrid, se puso un cordobés, tocó su ala con gesto flamenco y saludó a España con sólo dos palabras: ¡Hola, Madre!

Y nosotros lo comprendemos bien, como él nos comprende a nosotros. De otro modo no es posible escribir música española. Y la de Lara es de primerísima categoría. Y tan española como la de Chueca, Breton y Chapí en sus más inspira dos momentos. Lo dicho. ■



pañoles y mejicanos nos entendemos personalmente desde las primeras palabras, ¿y cómo no?—alguien se pregunta:

—¿Y por qué no tenemos relaciones con Méjico?

—Por cosas de la política...

Y el que pregunta se queda pensando que si la política se empeña en torcer la recta marcha de las cosas, mejor es darla de lado y abrazar a los buenos amigos que de allí llegan de todo corazón.

#### CANTINELAS, A LA VISTA

En nuestra última edición dábamos—con este mismo título—referencia de la actuación del genial cómico mejicano en Lima, en el viejo y tradicional ruedo de Acho. Hoy traemos aquí la estampa del estupendo actor en el momento de su llegada a Barajas, donde es abrazado con toda efusión por un buen amigo que Cantinflas se echó en Méjico: El Cordobés. Mario Moreno no llega a España—al menos de momento—para actuar

en los ruedos (aunque algún agua lleva el río, que afirma que andan él y Chopera en charlas sobre el tema), sino en calidad de figura del cine mundial para asistir al Festival Cinematográfico de San Sebastián. También en esto del cine España gana de categoría y los premios de sus festivales ganan prestigio. Y cuando en otros festivales se quejan de la ausencia de estrellas y abundancia de aspectos marginales que desfiguran lo puramente cinematográfico, llega a España, para platicar un poco al estilo que tan felices nos hace, ese Cantinflas, roto, bondadoso y genial que tiene sus raíces en lo más íntimo de España, en lo más entrañable de nuestro Quevedo.

#### MADRID... GRANADA...

La actualidad—hoy por hoy, en la España 64—se llama Méjico. Llegó Agustín Lara. Melodías inolvidables para sus paisajes más queridos, como las playas de Acapulco... Pero cuando la musa de





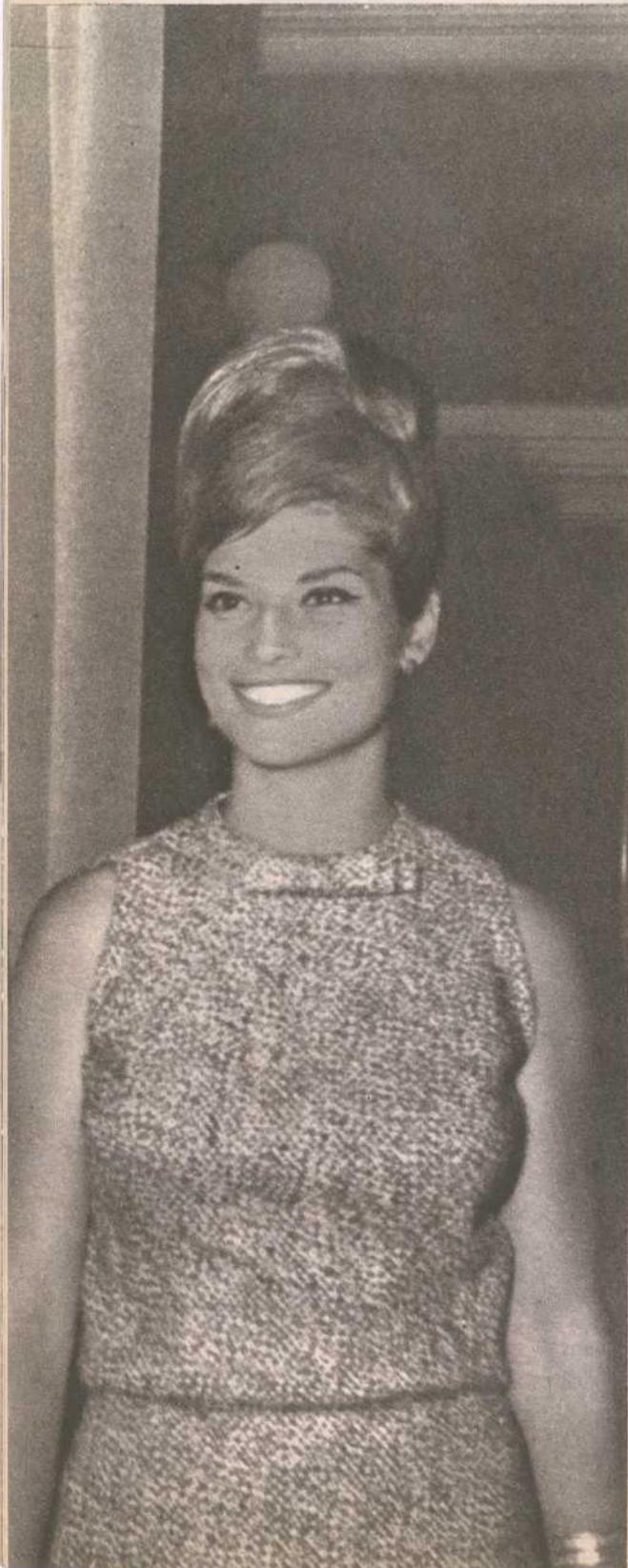
A la izquierda: Los Iruña-Ko también hicieron de las suyas; pero ahora cantan vestidos de smoking. Abdicaron de la tradicional boina roja y blusa y pantalón blanco. A la derecha: Pepe Blanco, el inefable Pepe Blanco, ilustre mantenedor del "cocidito madrileño", que intervino en taurino festival. Abajo: "Miss Primavera", tan guapa ella y digna de una charla de Román Escotado...



## «LA VOZ DE MADRID» RINDE HOMENAJE A LA FIESTA DE LOS TOROS

Excepcional ambiente taurino en nuestra emisora amiga "La Voz de Madrid"; su director, el estupendo periodista Juan Carlos Villacorta, preparó un programa verdaderamente excepcional. Supo llevar la actualidad de la fiesta de los toros a las antenas. Todo magníficamente presentado por los dinámicos locutores de la emisora. La voz de El Cordobés salió por los aires como plato fuerte del programa. Víctor Martínez Conde lo entrevistó ágilmente. Manuel Benítez habló con su acostumbrada naturalidad, llegando a los impacientes corazones del pueblo, que esperaba oír a su ídolo, ya restablecido.

Después, folklore a cargo del simpaticón y siempre castizo Pepe Blanco. La gracia de Antoñita Moreno. "Miss Primavera" —guapísima— fue también entrevistada. Matadores de toros en el auditorium. Todo sencillo, alegre y humano. Nuestra más cordial enhorabuena a todo el equipo de locutores y técnicos de "La Voz de Madrid", y muy especialmente a su director, para el que guardamos nuestro más sincero afecto.



# 25.000.PTS.

### AL ALCANCE DE LOS ARTISTAS ESPAÑOLES

La firma VDA. DE SOLANO, S. A., fabricante de las mundialmente famosas pastillas de café y leche del mismo nombre, otorgará un TROFEO a la mejor faena taurina de las corridas de la feria de San Mateo que se celebran en Logroño del 21 al 25 de Septiembre.

Con este motivo se convoca un CONCURSO NACIONAL de IDEAS ORIGINALES para la confección del TROFEO, expresada mediante dibujo o maqueta e íntimamente relacionada con la fiesta nacional y la Rioja, otorgándose los siguientes premios:

15.000 PESETAS para el autor de la IDEA GANADORA  
10.000 PESETAS en cinco premios de 2.000 pts. a los artistas que a juicio del Jurado merezcan tal distinción.

Los trabajos habrán de enviarse —con sobre y lema aparte, con identidad, domicilio y residencia del autor— a VDA. DE SOLANO, S. A., Avenida de Portugal, 22-28 Logroño, hasta el día 30 de Junio próximo en que se cerrarán las recepciones.

Las Ideas Premiadas quedarán en poder de la marca promotora del concurso, la cual podrá hacer con las mismas el uso futuro que estime conveniente, quedando las restantes a disposición de sus autores hasta el venidero 15 de Septiembre fecha a partir de la cual se entiende renuncian a sus derechos.

Logroño, Mayo de 1964.

RAS



# TROFEO VDA. DE SOLANO



## GARBANZO DE PLATA

Antonio es otra vez noticia. Ya lo era en 1940. Lo volvió a ser en el 42 y en el 50 y en 1953 y once años después. Fuente inagotable de comentarios y polémicas taurinas. Antonio siempre sale a la palestra como torero, como el gran torero que es, ha sido y será mientras viva. Porque Antonio, al igual que El Guerra o el propio Papa Negro, morirá en torero y de torero, en el más amplio y bello significado de virilidad y arte que encierra esta palabra.

Antofito Bienvenida —este año, como dice nuestro compañero Antonio Abad, hay que volverle a llamar Antofito— contesta con prontitud a las preguntas:

—¿«Garbanzo de plata»?

—Encantado con esta distinción. La corrida de los seis toros ha dado motivo para ello. Y yo, encantado con haberme reunido a almorzar con amigos tan cordiales.

—¿Y el trofeo al triunfador de la feria de San Isidro?

—No lo esperaba. No pensé que fuera a entrar Vista Alegre. Imaginate la alegría que me ha producido.

—¿Qué me dices de los «maletillas», que también son noticia?

—Me parece bien que se vaya haciendo una selección con ellos. Así los que no valen se pueden desengañar y dedicarse a otras actividades para las que estén más capacitados.

—Tú has conocido los «maletillas» de antes y los de ahora. Por favor, opina.

—Los de antes se esforzaban en hacer el buen toreo, en echar la pierna contraria adelante. Era una obsesión. Ahora toorean al revés: con la pierna contraria atrás.

Al buen entendedor...



## «JAQUETON», PREMIADO A MEDIAS

Fernández Salcedo es un excelente aficionado. No es nuevo ni pretendo descubrirlo. Habla y escribe de toros como ninguno. Porque muy pocos, casi nadie, sabe de ese tema lo que Fernández Salcedo. Sigue al detalle la evolución de los astados durante la lidia. Opina con criterio justo y ponderado. Así es Fernández Salcedo, un buen aficionado y un hombre esencialmente bueno. ¡Que no es poco en los tiempos que corren! Y además es torista, que no quiere decir enemigo de los toreros, sino partidario del toro, como elemento principal de la fiesta y sobre el que gira todo el espectáculo.

—¿Por qué ha sido premiado «Jaquetón»?

—Por ser el toro más bravo de la feria de San Isidro.

—Hable como aficionado y no como miembro del Jurado. ¿De verdad es el toro que más le ha gustado?

—Por lo menos tomó los puyazos reglamentarios. Personalmente me gustó más el primero de la misma corrida de Atanasio, que también estoqueó Litri. Lástima que no llegara a los tres puyazos.

—¿Le gusta lo que llaman «litrazo»?

—A estas alturas yo no puedo ser sospechoso con respecto al toreo que a mí me gusta; pero reconozco que el llamado «litrazo» tiene la gran ventaja de dejar arrancarse a los toros desde largo. ¡Era maravilloso ver la alegría del bravo animal cuando Litri lo desafiaba a más de veinte metros! No hay duda que es un placer poder contemplar cómo se arranca un toro de largo.

Ya lo saben, lo dice Fernández Salcedo. ¿Gallista? ¿Belmontista? Es igual. Basta con decir que es de los cabales, de los pocos cabales que todavía...



## ES DE JUSTICIA

Sincero y justo homenaje a esa bellísima persona que se llama Federico Sánchez Aguilar. Un buen día se ocupó del monumento a Fleming. El eminente e inolvidable doctor tiene el recuerdo taurino gracias a los diestros y a la feliz iniciativa de nuestro querido amigo. Los toreros, que se acordaron de Fleming, se olvidaron de Sánchez Aguilar. Y no le invitaron a la inauguración del monumento. Desagravio la pasada semana. Numerosas personalidades. Muchos discursos. Y emoción en el agasajado.

—¿Contento, Federico?

—Encantado. Todo ha sido muy emotivo. La verdad es que estaba muy dolorido por el hecho de que me hubieran ignorado.

—¿Máxima satisfacción?

—La de encontrar en torno a mí tantas personalidades y tantos amigos. Pero hubo algo que me impresionó y que no esperaba: la presencia del maestro y caballero del toreo Antonio Bienvenida. También Andrés Hernández se sumó al homenaje. Les estoy muy agradecido a todos.

—¿Qué hay de eso que en cada pueblo un monumento...?

—Yo no quise decir tanto. Me limito a sugerir que en toda España, en sus diferentes lugares, debe haber —aunque no sea más— una placa conmemorativa de la memoria del insigne profesor, que tantas vidas ha salvado con su excepcional descubrimiento.

Nuestra enhorabuena. De verdad que lo merecías.

## MINUTOS DESPUES DEL ESTRENO DE «PEPITA JIMENEZ»

Terminó la representación de la ópera de Albéniz "Pepita Jiménez", en nueva versión del maestro Pablo Sorozábal, y el público, en pie, tributó una clamorosa ovación al maestro —que dirigió la orquesta— y a los intérpretes. La obra es corta. La partitura, bellísima, delicada, de hondo matiz romántico andaluz.

Entramos en el escenario. No se puede casi penetrar, y entre una multitud que abraza y felicita a Sorozábal, logramos alcanzar al maestro.

—¡Enhorabuena!

—Creo que ha gustado—nos dice muy reposadamente.

Ya esto, de entrada, es digno de señalar. Estamos acostumbrados a entrar muchas noches de estreno en los escenarios inmediatamente después de la representación. Los autores están lívidos, nerviosos, y la mayoría de las veces, engreídos y tiesos por el calor de los aplausos.

—Maestro, ¿es que lo duda usted?

—No sé —nos dice sin perder su aire sosegado—, no sé, porque eso ustedes y el público son los que han de decirlo. Y muchas veces nos engañamos.

—Puede usted estar seguro de que el éxito ha sido rotundo. ¿Contento, pues?

—Muy contento. Ha sido una noche preciosa.

—¿Es cierto que "Pepita Jiménez" se estrenará en Milán?

—Están muy interesados en ello los del Scala. Pero aún no hay nada en concreto.

—¿Cuáles son los antecedentes, en cuanto a representaciones, de esta ópera?

—Esta ópera fue escrita en los mejores años de inspiración de Albéniz. Se estrenó, cuatro años antes de su muerte, en Bruselas. Y antes se había dado a conocer una primera versión en Barcelona y en Praga.

—¿Cómo surgió en usted la idea de hacer una nueva versión?

—Con ocasión de haber realizado la instrumentación de una zarzuela suya también: "San Antonio de la Florida".

—¿Defectos que vio usted en la primera versión?

—Defectos de concepción teatral. Las voces, por ejemplo, estaban totalmente supeditadas a la orquesta.

—Y usted quiso darle más valores escénicos.

—En efecto. El texto del libreto primitivo está en inglés. Y como gran parte de estos defectos que le he apuntado musicalmente nacían de la falta de oficio de los autores, me decidí a realizar una versión libre.

—¿Ha instrumentado usted de nuevo toda la partitura?

—Sólo parcialmente. Las páginas nuevas las he escrito con el único fin de engarzar, de aunar las dos partituras sobre que he trabajado. La de canto y piano, que le he hablado, y otra de orquesta que se publicó en Alemania.

—¿Modificaciones en el texto?

—Variación de algunos matices y el desenlace trágico.

—¿Algo más, maestro?

—Dar las gracias a Festivales de España por haber realizado este acontecimiento dentro del Festival de Ópera. Y a Lola Rodríguez Aragón, que soñó siempre con este estreno y ha trabajado con gran entusiasmo hasta lograrlo.

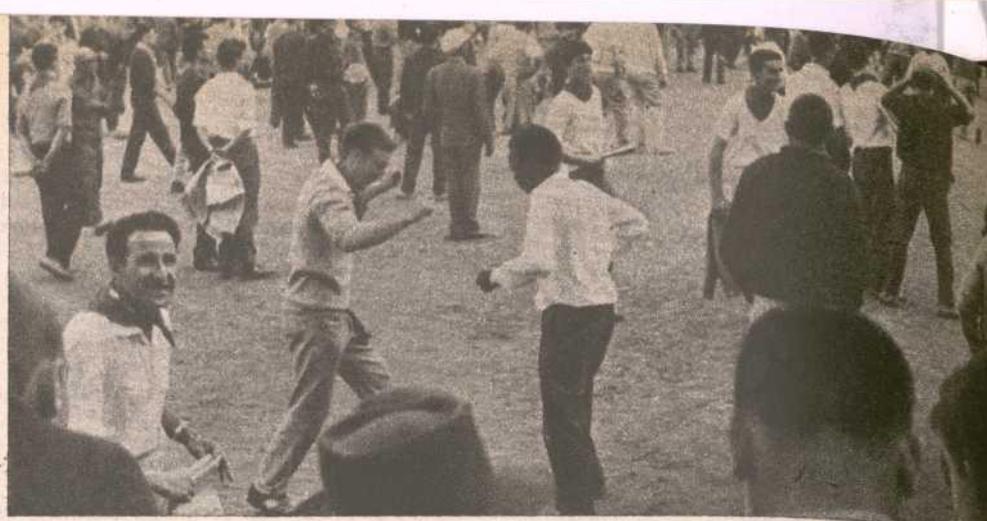
—Última pregunta: ¿Cree usted que esto puede representar un renacimiento de la ópera española?

—Sin duda. Creo que esto animará a los músicos jóvenes a trabajar en teatro musical de calidad: ópera y género lírico. Si antes no se ha modernizado el género entre nosotros ha sido por falta de un clima propicio.

—¿Ha surgido el clima?

—No lo desaprovechemos. "Pepita Jiménez" puede ser el renacimiento lírico en España. El ciclo operístico de la zarzuela, la base de una continuidad, de un fundamento para el futuro musical entre nosotros.

M. D. C.



# POLIORAMA DEL SAN FERMIN

La Fiesta de San Fermín es un cohete multicolor que divide las ferias de España en dos mitades casi simétricas. Desde las Fallas de Valencia hasta el Pilar de Zaragoza hay un largo y delicioso camino en que la vida española se exalta y alegra, canta y ríe con todas las músicas regionales, estalla en las tracas y bombas reales que nos traen recuerdos de morería, come pantagruéticamente las exquisiteces de nuestras cocinas llenas de imaginación en la sabia combinación de sabores, cata los vinos más caros del mundo ¡y ve las corridas de toros! San Fermín, corazón de este itinerario, tiene personalidad propia: como dice Altube, las Fiestas de San Fermín, son las de un reino: el de Navarra. Mas para comprender mejor, dejemos que sea el propio Altube quien lo nos lo cuente, en esta reproducción de su delicioso «Poliograma del San Fermín» que como preámbulo al bullicio pamplonico publicaremos en nuestros números del corriente mes de junio. Después, ya lo saben: «Uno de enero...» y así hasta el «chupinazo»

## CLAVE, NAVARRA

Decir que Pamplona celebra sus fiestas con ocasión de la fiesta de San Fermín, es cierto, mas no es exacto. Para que el anuncio, sobre cierto, sea exacto y justo, diremos que las fiestas de San Fermín tienen lugar en Pamplona, porque con la substantividad de su volumen y agitados con tanto nervio, se desprenden de la ciudad como el Monasterio se desprende del pueblo en El Escorial.

No voy, pues, a discutir sobre si las fiestas de Pamplona son más animadas que las de Logroño o más importantes que las de Zaragoza; simplemente, voy a sostener que las fiestas de San Fermín son la manifestación de un reino y tienen tal poder de asimilación, que, si en las demás ferias el forastero trata de acentuar su condición alígena, para mantener una calidad de primer contribuyente, en la feria de Pamplona corre a diluirse en lo indígena, vistiendo de antemano el uniforme que supone local, aunque sea tan impropio de los elegantes donostiaras como de los bilbainos opulentos. Sin embargo, unos y otros acuden en masa y de blusa, aceptando sin rezongar la primera condecoración de Falces: El Gran Collar de Ajos.

Sentadas de golpe tan estupendas afirmaciones, peso a justificarlas con razones que dejarán traslucir cómo el encanto de las fiestas sanfermineras no está en el estrépito sino en el matiz, no está en su jerga sino en su enseñanza; estas sí que sí, lector amigo, instruye deleitando.

He dicho, sin distraerme, que las fiestas de San Fermín son las manifestaciones de un reino y no de la capital de un reino. Los pamplonicos, como buenos cortesanos, organizan, dirigen y cuidan del San Fermín, pero éste no alcanzaría su apogeo si no lo encandilase el vino de la Ribera exigido por el agrio queso del Roncal si no lo alimentase con cordero la prudencia administrativa de la Cuenca, si no lo apaciguase, a la hora mágica del atardecer, la profunda melancolía de las auras del Bidasoa. Todos los navarros hilan el San Fermín y entre ellos se mueven como entre paisanos quienes acuden a Pamplona de doscientos o trescientos kilómetros a la redonda. Esta familiaridad, tan auténtica-

mente navarra del navarro, compatible con su peculiar asimilación de lo colindante vasco, riojano o aragonés, seguida de la entrañable unidad de la provincia y del magnífico ejemplo que de capitalidad ofrece Pamplona, suman las mejores enseñanzas de las fiestas que comento y procedo a exponer con la secreta ambición de que me nombren Doctor Honoris Causa de la Rochapea.

Las crónicas nos demuestran cómo el encendido Reino de Navarra tuvo más de horno que de antorcha, fue más concentrado que expansivo, prefirió, a extender sus viñedos, mejorar el vino en su bodega. Es cierto que al principio los navarros tuvieron hambre de mojonos, pero, a pesar de su bravura, que pudo alimentar su voracidad, pronto regresaron a sus lares para tomar de colación lo que se usa entre gentes de buena conciencia. Como los suizos en Suiza, los navarros se encuentran bien en Navarra y por eso si la Historia los alía, como aliados, se caracterizan por la generosidad; de ello es testimonio el elogio que dedica Garibay a su cooperación en la Batalla de las Navas; cuidaron, dice el cronista guipuzcoano, cuidaron más de la victoria que de la presa y si entonces se apropiaron de las cadenas de Miramamolín, añadiremos nosotros, fue para montar su escudo y satisfacer su deseo de cercarse.

El cerco se produjo y se mantiene tan recio que, a quienes lo admiramos, nos fluye esta pregunta: ¿cuál es su secreto? Desde luego, tiene sojera numantina; la trama del Reino de Navarra se urdió en un telar de resistencias, lo dice sin titubeo el Madoz: «confederándose entre sí para sostener su independencia iban a deslindar tres grandes poderes, el árabe, el asturiano y el franco; encajonados, su situación los estrechó más y más para dar a su acción la fuerza de la unidad.»

Ahora bien, la resistencia, la oposición, como todo lo negativo, es un aglutinante fácil pero débil, quiero decir, temporal, perecedero; explica el origen, no el apresto de este Reino de Navarra denominado, por cierto, con valor onomatopéyico tan elocuente que parece sumar el grito ronco de miles de gargantas que aseguran se rasga pero no se rompe.

Así pues, ¿cuál es su secreto? No insistiré en lo histórico, ni incuriré en lo etnográfico, ni en lo político, ni... ni en nada serio, porque estamos en fiestas y además porque bulle en toda la tierra de Navarra un fermento báquico que esconde la clave en la alegría de sus moradores, en el temple jocundo de los navarros y aunque ciertos rencorosos puritanos regateen el mérito a esa gozosa condición, suponiéndola fruto de una lotería topográfica, aquí estamos nosotros para evaluarla.

Un viejo códice decía era, la de Navarra, «tierra hecha por Dios y encontrada por el hombre» y es indiscutible la especial bendición de que goza la que se apoya en la riqueza forestal del Pirineo para ofrecerse, como en labios ansiosos, a lo largo de la fecunda caricia del caudaloso Ebro; pero al recordarlo, concedámos también que sus naturales ocupan el mejor lugar entre los administradores de la parábola y exaltan, venerando a Dios, el gozo de vivir que con sabias palabras recomienda a los mortales la indiscutible experiencia del viejo Salomón. Si, hay una veta rabelesiana en los navarros que no podemos desdeñar si queremos brindarles su retrato; una veta rabelesiana, un injerto francés que, sin perjuicio de su sencillez individual, les lleva a desejar una pomposidad cariomagnica para sus instituciones.

Esa veta, ese chauvinismo, azuzó, sin duda, la pluma no muy leve del Padre Isla, a quien cito para utilizar como argumento de mi tesis una opinión tan entinavarrista. Dijo el desenfadado jesuita: «siendo tan inclinada a divertirse la nación navarra, como todo el mundo sabe, y bastando ella sola para divertir a todo el mundo.» La frase tiene cuernos, ya lo sé, pero prescindid del miurismo que puso el autor en ella y decidme si en su literalidad, en su inocente literalidad, sobre acreditarlos el alegado y jovial aglutinante de la alegría, no sirve para enca-

bezar un Programa de las Fiestas de San Fermín. Aparte de que esa envidiable alegría, esa veta rabelesiana que incide a los navarros «en el gran pecado de vivir» les inmuniza contra la tétrica dolencia ibérica enunciada por Ortega y Gasset con su peculiar acierto en las siguientes palabras: «el español siente la vida como un universal dolor de muelas.» No es el caso de los navarros y para vencerlos de su epicúrea asepsia, basta elegir un tema al azar; por ejemplo, el del contrabando. En Andalucía era un tema trágico; la copia y la litografía extraviaron al contrabandista, envuelto teatralmente en una manta jerezana, en la fragosidad de los amores contrariados y, parodiando los romances de la Reconquista, le obligaban a seguir matando carabineros como si fueran almoravides. En cambio, en Navarra, el del contrabando, es un tema de sobremesa y el contrabandista con su botica, su varica y su blusica, cruza el Pirineo por el que de hacer la digestión. Naturalmente, su contrabando ocasiona víctimas, pero éstas se ocultan como las que implica el encierro de los toros para que el tema siga siendo regocijado. Y es que Navarra esconde en su rabelesinismo la tenacidad para lograr sus fines y en su chauvinismo la elegancia de callar el precio. No es, pues, todo en ella regalo de la geografía.

## EL SECRETARIO DE PERALTA Y LOS LIMPIABOTAS DE PAMPLONA

Otro de los secretos del tupido Reino de Navarra anida en la escrupulosa cortesania de Pamplona, en su recto sentido de capitalidad; era típico, y hoy es tónico en y de las capitales de provincia, oponer a los pueblerinos la capitalidad como una barrera; de ahí que a «los de pueblo» se nos conoza con tantas denominaciones peyorativas como a los borrachos. El contraste nos enseña a los de pueblo que en la inmensidad de la Plaza del Castillo de Pamplona cabe y manda Navarra, que si la cruza su último aldeano, lo hace con la despreocupación de quien pisa su propio zaguán o su propia era. Y si algún día esa Plaza nos pareció destartalada, pronto nos percatamos de que su heterogeneidad obedece al deseo pamplonés de dibujar sus fachadas con recortes de las edificaciones más dispares de toda la provincia, para que el navarro transeúnte, encuentre siempre en Pamplona la sombra de su propia casa.

Si, insisto, Pamplona mima a los navarros, y por sus calles puede pasar inadvertido, aun siendo de Territorial, el Excelentísimo Señor Presidente de la Audiencia; pero la presencia del Secretario de Peralta, aunque llegue todo encogido en un pirata de la «Estellesa», se hace valer; él sólo trae tres noticias, no sé si las consignan en el Archivo de Provincia, pero sí que las divulgan por las peluquerías y se discuten en las peñas de los cafés; consecuentemente, el fiel de fechos de Peralta vuelve a su pueblo convencido de que en la capital estaban pendientes de su visita.

Añadamos que son, los de Pamplona, los únicos limpiabotas que cuidan de preguntar por la marcha del campo, por el estado de las cosechas, y el forastero, a muy poca veteranía que tenga del San Fermín, tan pródigo en incidentes, advierte que el culminante, el incidente culminante, jamás se lo reservan los pamplonenses, antes bien se lo adjudican a un mocete de la Burunda o a un pastor tudelano, y no digo que a un cabistro de Murillo de las Limas, por saber que los mansos bardeneros gozan de tanto prestigio como para exigir párrafo aparte.

## LOA A LOS CABESTROS DE LA RIBERA

Y se lo voy a dedicar, movido a compasión por la aldeana melancolía que despiden esos mansos zancudos, bueyes Apis destronados, porque ya no mandan los Faraones. Bueyes srbios y clementes, preceptores del encierro que, intercálándose como paisaje, libran a tantos judas y briagos de las cornadas sangrientas. Ensabanados patriarcas del amparo que



Estas cuatro fotos nos muestran otros tantos momentos de las fiestas de San Fermín. Los clásicos gigantones y los encierros. Toros, vino, tradición y pólvora, buenos ingredientes para la fiesta más explosiva.

Llegan sudando a mares por las sobras de tanta piel, anunciando con cencerros el prelude de las fiestas, ¡si tanto os hacen valer! ¿por qué os declararon bueyes? Bravos mansos de Valtierra, amigos de las vides, pues con los cuernos imitáis sus cepas, aunque os sabéis vuestro papel os vanean de lo lindo; ¡ah! pero no estáis libres de pecado ¡sois colaboracionistas!, os ofrecéis de cicrones a los toros y de acuerdo con los pastores, cómplices de los mayores, los engañáis malamente. Y sin embargo, ¡líderes vacunos!, sois tan góticos de estampa y es tan importante vuestra función, que si y fuese Alcalde de Pamplona os alojaría por las fiestas como a huéspedes de honor.

### DEL DESAYUNO "DANSANT" A LOS CAFÉS DE LA PLAZA DEL CASTILLO

Si, los pamplonicos miman a los navarros, bien se ve en esas mañanas del San Fermín heridas por un accidente del encierro. Cuando la turbulenta y como obligatoria alegría de los mozos se agarrota en un sopor traumático, cuando el vino en las pecheras de sus camisas, que entonces se ven tan sacias, recuerda el azote acardenalado de los varetaos, cuando el aire también se amorata, tundido por ese grupo salpicado de sangre y estupor que, despreciando a los toros, porta al herido cual si estuviera ensayado, la noticia decisiva, la concreta, no se dice que procede de ningún cirujano local, ni del practicante de la enfermería de la plaza de toros, sino del Alcalde de Olite o del médico de Echarrri; y si éste, o el boticario de Tafalla, aseguran que la cornada no es grave, se enciende la fiesta de nuevo como una hoguera de San Juan.

Si, los pamplonicos son anfitriones expertos, son cortesanos rituales y en las amarillas alboradas de su feria, luego de hacer los honores en el desayuno *dansant*... ¡Por cierto! que este singularísimo baile del sayuno bien merece un paréntesis en prueba de que la vieja Iruña busca siempre soluciones festivas a los problemas. El que plantea el encierro no es flojo; todo forastero, por modesta que sea su condición, cuando visita una ciudad en fiestas, se siente burgués; él ha venido a divertirse y a descansar, pero en Pamplona—si se acuesta—lo levantan a las seis de la mañana, por mor de un espectáculo que deja a las ocho en la calle a miles de desocupados mal dormidos y dispuestos—hay que suponerlo—a pegar fuego a la ciudad. Pues bien, a esa hora, Pamplona ofrece bailes por doquier y las muchachas pamplonesas, de trapillo, al natural, hacen gala con amable expresión de un aguante, de un nervio, muy dignos de tenerse en cuenta. Al consignarlo me creo obligado a no proseguir en esta fidelísima crónica sin intercalar algunos elogios para esas gentiles doncellas que encienden de ilusiones al San Fermín y como de la galantería suele sospecharse, pagaré mi tributo con una confidencia. Por lo que a mí respecta, lo confieso, me he descuidado, pero recomiendo a todos mis amigos solteros elijan esposa en Pamplona y en su feria. Reconozco que las ferias provincianas son peligrosísimas; en ellas, las jóvenes locales no sólo estrenan vestidos, sino también peinados, ojos, sonrisas, que pueden ser circunstanciales como las iluminaciones o las colgaduras. Ahora bien, los sanfermines ofrecen a los pretendientes un fiel contraste excepcional. Les ofrecen, al despertarse, sin componerse, las mocitas que han conocido en la engañosa atmósfera de un baile de gala. Véase por dónde, Pamplona descubre con música de orquesta el futuro de la normalidad conyugal, presentando a sus beldades a la hora difícil de los matrimonios. Y por si fuera poco, contemplar a sus bellezas, como a las del Olimpo, al amanecer, también se ve dormir a sus visitantes, con manifiesto interés para la prudencia de las doncellas que hayan sido víctimas de una declaración amorosa; saber si ronca o no ronca, un joven donostiarra que baila muy bien el vals, es dato importante del nebuloso porvenir y para comprobarlo están los cafés de la Plaza del Castillo a la hora valiente del mediodía.

(Continuará.)





El subdirector general de Televisión Española hace entrega de los discos de oro a los ganadores del Hit Parade Nacional. Tito Mora y Enrique Guzmán reciben el premio a su popularidad indiscutible y a los éxitos obtenidos entre sus seguidores.



Antonio Prieto se presenta por vez primera ante las cámaras de Televisión Española. Su actuación, aunque breve, fue ciertamente un éxito. Tiene voz, estilo y personalidad. Lo necesario para no ser nunca ese "uno más" que no lleva a ninguna parte.



Guillermo Caram, Raúl Matas, José Paláu, Tomás Martín Blanco, Miguel de los Santos y Mariano de la Banda. Seis famosos en la discografía, invitados a la entrega de premios por Mariano Méndez Vigo, creador y director de Hit Parade Nacional. Su presencia fue un acierto y sirvió para dar plena autoridad a ese programa musical.



Tito Mora correspondió a la distinción obtenida, con palabras llenas de emoción. De su sinceridad no caben dudas y su posterior actuación fue de alta calidad. Cantó sus éxitos con la misma emoción con que recibió el merecido Disco de Oro.

También Karina cosechó buenos aplausos en la gala homenaje a Tito Mora y Enrique Guzmán. Aquí aparece con el conjunto de Los Continentales en su grata versión de "La misma playa". (Fotos. POVEDA.)



## SI y NO

SI a la serie de retransmisiones en directo que se han ofrecido a los espectadores en los últimos días. Del interés alcanzado por las mismas nos habla la multitud que vivió pendiente de cada acontecimiento, aplazando incluso citas importantes para no perder el espectáculo. Buena medida de ello nos la dan la corrida de San Isidro debut de El Cordobés y el partido de Viena entre el Inter de Milán y el Real Madrid, amén de los encuentros del Campeonato del Mundo de hockey sobre patines. La televisión al servicio de la actualidad y del interés popular. Esto también tiene importancia y es concesión indispensable.

\*\*\*

NO a los tan discutidos programas infantiles. Seguimos convencidos de que no se ha conseguido aún encontrar el tono necesario para tales espectadores. Falta ese «ángel» que prenda el interés de los niños de principio a fin del programa. Barcelona acierta parcialmente en este sentido, pero tampoco en su totalidad. No hay que olvidar que la televisión está al servicio de un «todo», y debe prescindir, por tanto, de espacios infantiles donde los únicos interesados en lo que ocurre sean los familiares de los niños que aparecen en la pantalla.

\*\*\*

SI a la breve retransmisión de la entrega de premios a los ganadores del Hit Parade Nacional. No sobró una palabra. Cada uno en lugar y ritmo y eficacia en las cámaras. De poner un reparo, sería en la retórica de los dos últimos presentadores y en el sonido de Televisión Española, no en el de Radio Nacional; pero ello no borra el SI al programa en su conjunto.

\*\*\*

NO a «Llamada al corazón». A pesar de haber superado la anterior aparición en la pantalla, del todo caótica, no da aún la medida de lo que este espacio está llamado a ser. Cuando se pretende conmover al país entero ante un hecho angustioso que motiva esa llamada al corazón, llamada a la generosidad, hay que limar al máximo en la elección del tema. Y, desde luego, no dar lugar a que en ningún momento pueda escucharse ese «ya habíamos quedado en ello» de la última vez.

\*\*\*

SI al último «Salto a la fama» que nos ha ofrecido Barcelona. Espléndido el marco de los exteriores de Miramar, muy buena la presentación de José Luis Barcelona y excelentes los participantes en el concurso. Cuando el programa es bueno se le saca partido aun a la sirena de un barco que sale del puerto.

\*\*\*

También merece un SI el último «Gran Parada», que presentó un excelente espectáculo. La presentación de Tony Leblanc, discreta, pero los números tenían fuerza. Los «cinco brutos», con honores especiales por saber hacer fácil lo que indudablemente no lo es.

## ¡SIN COTILLO NO HAY CINE!

JAYNE MANSFIELD PREFIERE EL ROSA

La entusiasmante Jayne Mansfield es "hincha" del rosa. Vive en medio de una sinfonía de "bombón fondant", y en su domicilio de Hollywood predomina el tono rosa en paredes, tapicerías, cortinajes, etc. Hasta el cuarto de baño es rosa. Hasta los cepillos del cuarto de aseo son rosas también.

Sin embargo hay cosas que Jayne, hasta ahora, no había podido cambiar de color. Por ejemplo, las telas negras de un maravilloso piano de cola que tiene en uno de los salones de su domicilio. Un Stenway de acariciador sonido.

Jayne un día llamó a un especialista y le dijo:

—Necesito cambiar este teclado. El negro es un color muy triste y no me va.

Naturalmente, las teclas negras se convirtieron en teclas rosas.

## LA CALLAS, EN CINE

María, como la llaman los íntimos (nos referimos a la Callas), va a hacer cine. Pero no como cantante de ópera, sino como simple actriz.

Dino de Laurentis, ese mago de la producción italiana, ha sido el cerebro de tan original idea. Dino pensó que María Callas cantando tenía menos interés que María Callas actuando como simple actriz, y tenía razón. Le ha ofrecido el papel de Sara en "La Biblia", ese film monstruo que Laurentis está preparando ya, y cuyo rodaje va a durar meses. La Callas, al conocer la propuesta dijo:

—Encantada. Es una de mis ilusiones.

## LOS SECRETOS DE ORSON WELLES

Orson rueda en Belgrado. Orson tiene sus secretos, como cualquier mortal, pero a los normales suma los de sus maquillajes. En Belgrado ha llamado poderosamente la atención —nos referimos a los técnicos en la materia— un frasco misterioso que Welles utilizaba para que su maquillaje se mantuviese fresco durante horas y horas.

Al parecer se trata de una fórmula que sólo el gran actor y tres personas conocen. Lo guardaba como oro en paño, pero un día desapareció de su camerino. Intervino hasta la policía y el frasco apareció. La persona que le anunció a Welles que el frasco estaba en su cuarto, lo hizo con extraordinaria alegría. Pero Orson sigue preocupado.

¡Secretos profesionales!, que diríamos nosotros.

## EL TEATRO

### «EL INCREÍBLE SEÑOR PENNYPEACKER» EN EL BEATRIZ

Liam O'Brien es el autor de esta pieza humorística cuyo desenfado está a punto de penetrar en el campo de la desvergüenza y de cuyo riesgo se salva por obra y gracia del humor.

En cierta ocasión dijo Pío Baroja que uno de los mejores secretos del humorismo era el saber mirar siempre a la altura del corazón humano. He aquí una diferencia radical que diferenciaba a este punto de vista de los de la sátira, la ironía y la burla. Tres posiciones en que se mira al hombre de arriba abajo, o de abajo arriba.

Pues bien, en «El increíble señor Pennypeacker» hay, en principio, motivos más que suficientes para presentarnos un mundo, o unos motivos, escabrosos y cínicos. Nada menos que un señor bigamo, que alterna su vida doméstica con dos familias, cada una compuesta por esposa y numerosos hijos. Y he aquí a mister Pennypeacker, no sólo arrepentido y doliente, sino lleno de ánimos, y justificando su conducta con serenidad, ya que ama por igual a ambas familias. Y hasta cuando llega el momento de dilucidar la primacía de sus derechos y obligaciones no encuentra «legítimamente» razones para que una sea antes que la otra.

El autor ha enfocado el tema con tal amor y sentimiento de lo contradictorio que en ningún instante se advierte el cinismo o la desvergüenza. La reflexión humorística es tan limpia y auténtica que no nos escandaliza. No hay, en este sentido, burla ni ironía. Hay, sencillamente, humor. Eso es todo, ni más ni menos. Y así empieza y termina la comedia, tal vez un poco más precipitada y endeble al final, pero manteniendo una línea grata, clara, y hasta si se quiere, «decente», dada la línea naturalidad que el autor emplea para el desarrollo de su comedia en todo momento.

En cuanto a la interpretación, Guillermo Marín da al personaje central el punto justo de humor que requiere. Antonia Más, asombrosa ingenuidad. Amparo Baró, sencillez. Manuel Díaz González, estupendo sentido humorístico. Fernando Marín, candorosa juventud. Y todos, en fin, contribuyeron al éxito bajo la experta dirección de Cayetano Luca de Tena.

### «PROCESO A CUATRO MONJAS», EN EL CLUB

Esta es la primera comedia que se estrena en España del autor italiano Vladimiro Cajoli: «Proceso a cuatro monjas». Una obra que tiene dentro de su pretendido «suspense», cierta lección moral, sin concesiones o moraleja de galería.

Durante la guerra, unas mujeres de no recomendable vida recurren a hacerse pasar por monjas, dada la circunstancia trágica que les presenta un convento bombardeado. Han muerto en el bombardeo cuatro religiosas, y sus hábitos son aprovechados por cuatro mujeres, sin principios religiosos siquiera. Pero a veces el hábito puede hacer al monje o a la monja. Y estas falsas religiosas terminan por respetar con temor esos paños sagrados a los que recurrieron por egoísmo y sin escrúpulos de conciencia.

La obra está desarrollada con buen lenguaje y técnica, original y moderna. Y entre los intérpretes sobresalen Ana Farra, que dio autoridad a su papel; María Masip, llena de sensibilidad; Mari Paz Ballesteros, muy bien en su papel de juventud deliciosa; José Luis Heredia, admirable; Carlos Oller, Margarita Calahorra y Alfonso Aumente. La versión y dirección, de Suárez Rodillo, muy correcta.

### «DON JUAN», DE MOZART, EN LA ZARZUELA

«Don Juan», de Mozart, es una ópera bellísima, llena de fragantes melodías, y con «duende». He aquí una de las más difíciles óperas. Porque hay que poseer, para interpretarla, no sólo excelentes calidades de voz, sino ese «algo» indefinible que en el flamenco se llama «duende» y que poseen, en lo simfónico, dos músicos alemanes: Juan Sebastián Bach y Mozart.

¿Cómo salió esto en la Zarzuela? Hubo de todo. Pero, en general, dominó el buen gusto, bajo la excelente dirección del maestro Odón Alonso. Así, Isabel Penagos, llena de sugerencias, matices y gracias. Alfredo Kraus, muy feliz en la segunda aria, cantada con sutiles intenciones líricas: Luis Villarejo, muy bien, muy entonado y garboso en todo momento. Como asimismo el bajo Davia, lleno de profunda emoción su canto. Y Ana María Higuera, jugosa y limpia en su expresión. Admirable Giorgio Tadeo. Y dejó para el final al primer personaje, el de Don Juan, interpretado por Antonio Campó, fue el menos afortunado. Su voz, débil; su expresión, tímida. No pudimos escuchar con holgura los bellos trozos de su gran papel.

Esto viene, en pocas líneas, a ser todo. Un «Don Juan» con alternativas que el público de la Zarzuela fue marcando con gran sabiduría. Nos gustó la elegante imparcialidad de este público que acude fervoroso al festival operístico: caluroso, frío, sencillamente expresivo según los acontecimientos. De seguir así en años sucesivos la temporada de ópera, Madrid va a ser plaza de mucho respeto para los cantantes, músicos y directores. ¡Así sea!

### «LA FIEBRE DE JUNIO», EN LA COMEDIA

Lo mejor será no meternos en el más ligero análisis. Se trata de un juguete cómico-costumbrista. Y todo el ritmo disparatado, ágil, resuelto, desvergonzado en la mayoría de los momentos. Si analizásemos su fondo todo se vendría al suelo. No tienen consistencia la mayoría de las escenas de los jóvenes universitarios. Hay algo más que todo lo que Alfonso Paso nos pinta en «La fiebre de junio»: La Universidad, con todos sus errores, y tal vez fáciles accesos para los peores, tiene un poco de más seriedad, hoy y ayer. Pero insistimos se trata de un juguete cómico, hecho por propia voluntad del autor, a su modo, y según sus deseos son que siempre triunfan los peores; que el mundo, sobre todo en el mes de junio, está movido por la sensualidad. Y el que no se agarre a esto está perdido. Vamos muy al fondo de este moderna «casa de la Troya», que viene a ser la obra en cuestión, al norteamericano Tennessee Williams, con su calor, con su verano y su humo. Y un deseo de que todas las parejas se besen. Y de que hasta los profesores y los policías admitan recomendaciones por ese camino.

Alfonso Paso repite como tópico mucho de lo ya realizado en sus obras anteriores. Pero tal vez en esta ocasión su chorro de tópicos sea más eficaz, más resuelto, más digno de ser escuchado. Pues con ser todo el desarrollo de esta comedia un puro disparate, su proyección tiene—por falta de pedantería—más eficacia popular.

En el extenso reparto intervienen con acierto Amparo Martí y Paco Pierrá como símbolo de otra época. Victoria Rodríguez, Encarnita Paso, Sérica Torcal, Ana María Vidal y Mara Goyanes, entre la «nueva ola» femenina. Y Daniel Dicenta, Valladares, Caride y Carlos Ruiz entre los jóvenes. Todos mantuvieron la expresión más adecuada a sus respectivos papeles.

Manuel DIEZ CRESPO



L A R A



PABLO SOROZABAL



G I L A

CONCHITA MONTES



## ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Tono y Gila están escribiendo en colaboración una comedia cuyo título es «Un pobre en la basura».

Esta comedia se estrenará la próxima temporada y el papel central será interpretado por el mismo Gila.

\* \* \*

En el Festival de Teatro celebrado recientemente en Lisboa ha sido galardonada con el primer premio de interpretación Cándida Losada. Este galardón le ha sido otorgado por su interpretación de la obra de García Lorca «Bodas de sangre».

\* \* \*

La temporada 1964-65 se iniciará en el Marquina con el estreno de «La tercera palabra», de Alejandro Casona, por la compañía de Alberto Closas.

\* \* \*

Los Premios «Lope de Vega» del presente año han correspondido a Adolfo Prego, por su comedia «Los justicieros», y Ricardo López Aranda, por su comedia «Noches de San Juan». La primera será estrenada la próxima temporada en el Español. En cuanto a la de López Aranda—segundo premio—, no es preceptivo su estreno en dicho teatro. En todo caso, queda a la voluntad del director.

\* \* \*

Hemos recibido el libro de Francisco Alvaro «El espectador y la crítica». Este es ya el tomo VI de una serie de recopilaciones críticas en torno a la vida teatral madrileña. El autor—residente en Valladolid—realiza esta labor entresacando frases de críticos madrileños en forma de diálogo. Y él personalmente expone su juicio o formula sus preguntas como espectador. Es, sin duda, esta labor de Francisco Alvaro algo interesante, pues que de esta forma va dejando con ágil expresión el testimonio escénico de estos años.

\* \* \*

La ópera de Albéniz «Pepita Jiménez», con arreglo orquestal de Sorozabal, estrenada el pasado sábado en la Zarzuela, será estrenada la temporada próxima en el Scala, de Milán.

Es éste un acontecimiento musical que ha interesado en todos los medios operísticos europeos.

\* \* \*

«Un mes en el campo», de Turguenev, será puesta en escena la próxima temporada en el Valle Inclán. El reparto será: Conchita Montes, José María Mompán, Julieta Serrano, Manuel Collado, Ana María Méndez y Ricardo Alpuente.

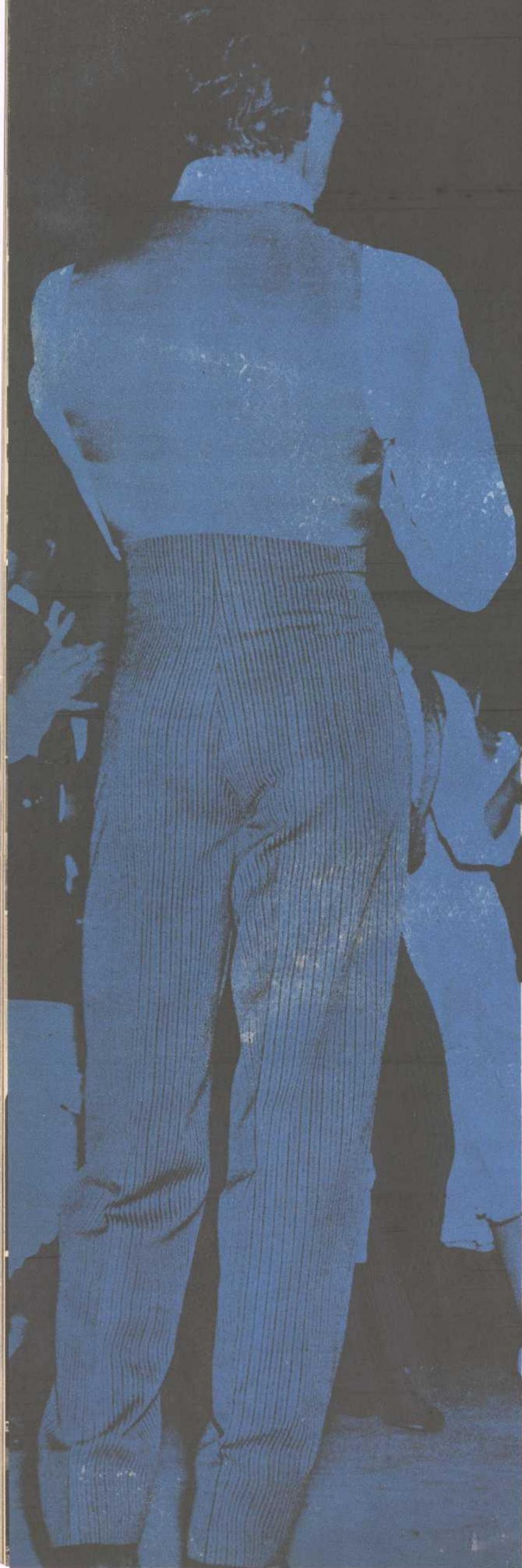
\* \* \*

Paquita Rico se presentará en Madrid a principios de la próxima temporada como «vedette» de un gran espectáculo musical.

\* \* \*

En Cremada se ha tributado un homenaje al director José Tamayo, al que han asistido varios centenares de comensales. La bella ciudad andaluza ha querido rendir este tributo de admiración a uno de sus hijos predilectos.

# EN CONTACTO CON EL DUENDE



En el Club Internacional de Prensa se espera a Manuela Vargas, de Sevilla, Premio de Danza en el Teatro de las Naciones de París.

Dos ojos muy grandes, tímidos como los de un corzo, en el rostro oval, tajantemente enmarcados en un pelo negro apretado es lo que primero descubrimos en Manueia Vargas. Se desprende de una chaquetilla corta y aparece su figura larga y desgarbada, brazos, cuerpo y piernas delgados que se pliegan temerosos. Es mi segundo descubrimiento y lo analizo mientras Torrente Ballester hace una presentación de la "bailaora" digna de un discurso de homenaje. Manuela está sentada, acurrucada casi, yo adivinaría que temblando, en un frío sillón de espuma de nylon. Creo que allí todo el mundo está en su ambiente menos ella, y tengo la impresión que en cualquier momento, cuando termine el discurso y suenen los inevitables aplausos, Manuela huirá asustada como una gacela en el bosque.

Esta impresión de timidez y susto ha quedado tan grabada en mí que he sentido la necesidad de comprobarla de cerca.

A las 11 es el ensayo en el teatro y allá voy. El patio de butacas es rojo y el escenario pequeño. Los carpinteros montan un "tablao" a golpe de martillo. En un rincón "El Poeta" juguetea con la guitarra y los flamencos ensayan unos pasos de baile, cada cual por su lado. Parece como si templasen sus tacones como los músicos de las orquestas templan sus instrumentos.

Manuela también juega a encontrar un paso y "El Güito", primer "bailaor" del espectáculo duerme en una butaca.

Es muy difícil hablar con Manuela Vargas; la petenera es antes que la entrevista, y a pesar de que tengo sueño me quedo en el teatro hasta muy tarde. El espectáculo de ver bailar a Manuela Vargas es prodigioso. Está moviéndose de un lado para otro, siempre lentamente, cimbreantes sus miembros, plegados, mostrando una largura excesiva en su cuerpo flaco, fibroso, tajante. Pero, de pronto, Manuela se queda quieta, comienza un rasgueo de guitarra y ese cuerpo se convierte en la danza misma; la belleza de sus brazos es indecible, y el movimiento de sus pies, su taconeo, alcanzan esa tan difícil perfección flamenca que es la "jondura". Creo, sinceramente, que Manuela Vargas es la bailaora fuera de serie que estábamos esperando.

Hablo con ella al día siguiente en el mismo patio de butacas; en el escenario disponen los ensayos, pero ni El Güito ni El Morito aparecen. Manuela me explica que es muy difícil disciplinar a los flamencos. Son distintos a los bailarines normales. Los flamencos tienen una tremenda individualidad, independencia y el arte les es consustancial.

Manuela se muestra tímida, allí sentada en una butaca roja en la décima fila del patio, juguetea con las castañuelas y me mira con dos ojos grandes, sin misterio, pero con duende.

Me cuenta su historia. A los doce años inicia sus primeros pasos en la danza profesional bailando en una película, después en Sevi-

lla baila con un cuadro flamenco donde se destaca rápidamente. Un tablao madrileño es su tercer paso. De aquí a París para actuar en solitario. Le piden que vuelva con todo un espectáculo. Monta el que tiene hoy y triunfa en el Teatro de las Naciones. Lo demás es sencillo. Contratos para todo el mundo y la realidad complicada de una mujer que baila como nadie.

Pero ahora está aquí, sentada a mi lado preguntándome qué quiero saber más, yo quisiera saber tantas cosas. Intento situar su pensamiento fuera de la danza suya y le pregunto:

—Manuela, Antonio posiblemente es hoy en el mundo el más famoso intérprete de nuestras danzas. ¿De qué lado está, del arte o del duende?

—Verás, yo creo que aunque dicen que Antonio es un bailarín, me gusta porque pone alma y lo siente.

Al decir esto Manuela se aprieta el pecho con las castañuelas. Seguimos hablando de todo, como dos amigos que no se ven desde hace tiempo y coinciden en el patio de butacas de un teatro, porque tengo la impresión de conocer a Manuela desde hace mucho tiempo. He contemplado tantas veces su mirada en todas las cosas bellas y he sorprendido la intimidad de su espíritu en tantas obras de arte de todos los siglos.

Me cuenta sus proyectos. Después de actuar en Madrid irá a Nueva York. Le habían ofrecido un contrato para actuar en esta ciudad, pero prefiere hacerlo por medio del pabellón Español en la Feria Mundial, cree con ello servir mejor a España y a sí misma, a su propia tranquilidad genial. Yo también lo pienso así y le digo que en ese trocito de España es más fácil hacer surgir al duende que en

un teatro donde los carpinteros hablan inglés. Actuará después en Alemania y visitará los países nórdicos. Le digo que mi novia es sueca, que he vivido allí algún tiempo y que tendrá éxito indiscutible. Yo haré en Suecia una exposición de pinturas y esto me sirve para encontrar entre Manuela y yo un poco más de intimidad ante un público común. Y hablamos de pequeñas cosas, de su vida fuera del teatro. Le gusta muchísimo salir de compras. Tiene todos los zapatos del mundo y esto representa para ella casi una colección, en la remota posibilidad de que lo individual de un flamenco acepte coleccionar algo. Me cuenta que estropea muchos zapatos, no los rompe, aclara, los estropea porque baila con ellos a cada momento. Trato de imaginar sus movimientos solos y su danza íntima, porque en toda la conversación no se escapa de mi mente el sueño de sus brazos dibujando en el aire esa señal mágica del jipío, del tiempo, el duende jondo de su ritual telúrico.

Me confiesa que la música moderna no le gusta, el "tuis", el "rocanrró" y "esas cosas", y aunque no entiende mucho de música le gusta escuchar a los clásicos. Recuerdo en este momento a Maia Plisechkaia, la gran bailarina rusa, compraba en Italia discos de

Mina y de Modugno, y la asociación de ideas me trae al "Güito" bebiendo "whisky" a las ocho y fino La Ina a las once.

En el escenario ensayan los flamencos; a cada equivocación surgen las discusiones, porque a diferencia de los demás espectáculos, en flamenco todos opinan además del director. Cerca hay unos actores de teatro que pronto estrenarán obra cómica y parece que les divierte mucho este supuesto desorden en el escenario. Pienso que es precisamente esto lo que hace posible el baile, el canto flamenco y nuestra tremenda individualidad. Manuela sabe explicarlo sencillamente.

Salimos al vestíbulo, pero Manuela Vargas se queda en el teatro. Lo hace siempre que va a debutar y lo último que me habla es la confesión de su amor, de su amor al teatro. Necesita estar en él siempre. Faltan tres horas para que se levante el telón. Manuela no ha comido desde hace otras tres, no está nerviosa, sólo sus dedos largos juguetean con las castañuelas, y yo me pregunto: ¿Hasta cuándo vivirá en mí esta emoción de haber estado en contacto con el duende?

Fernando GILES

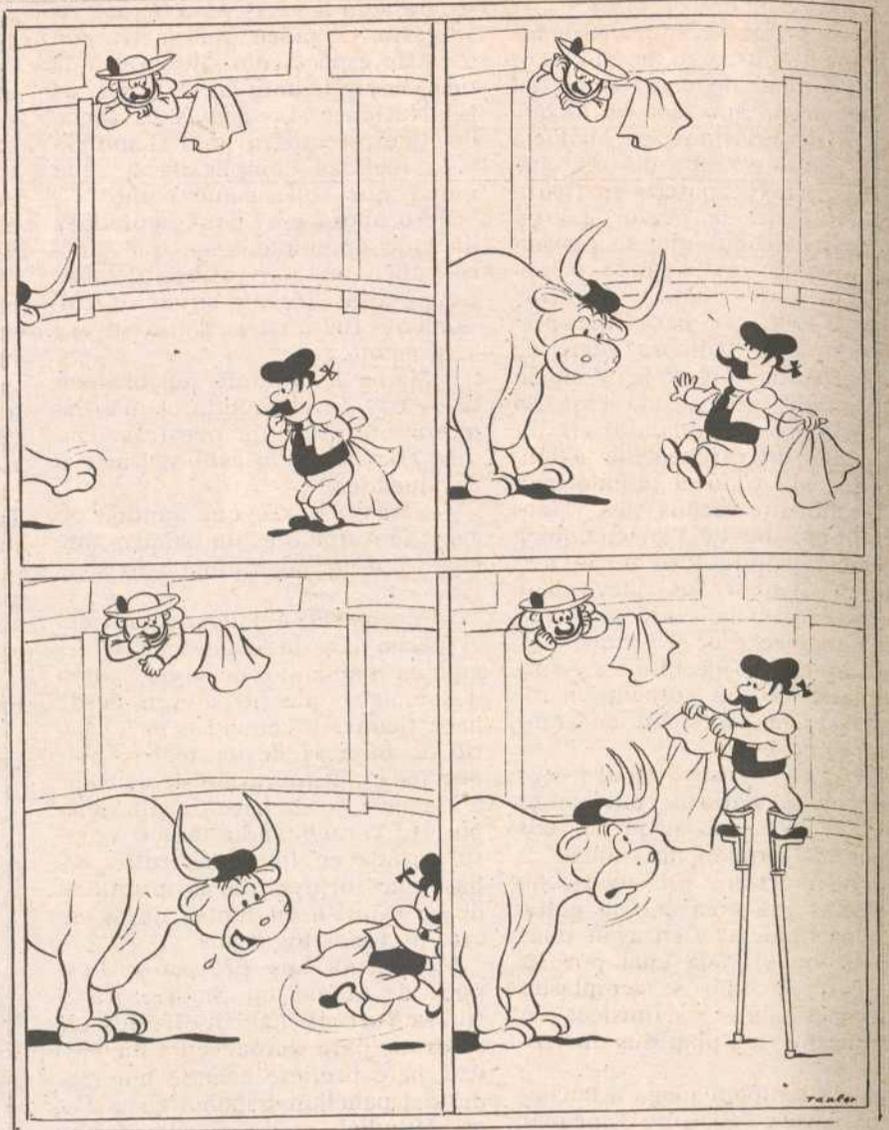
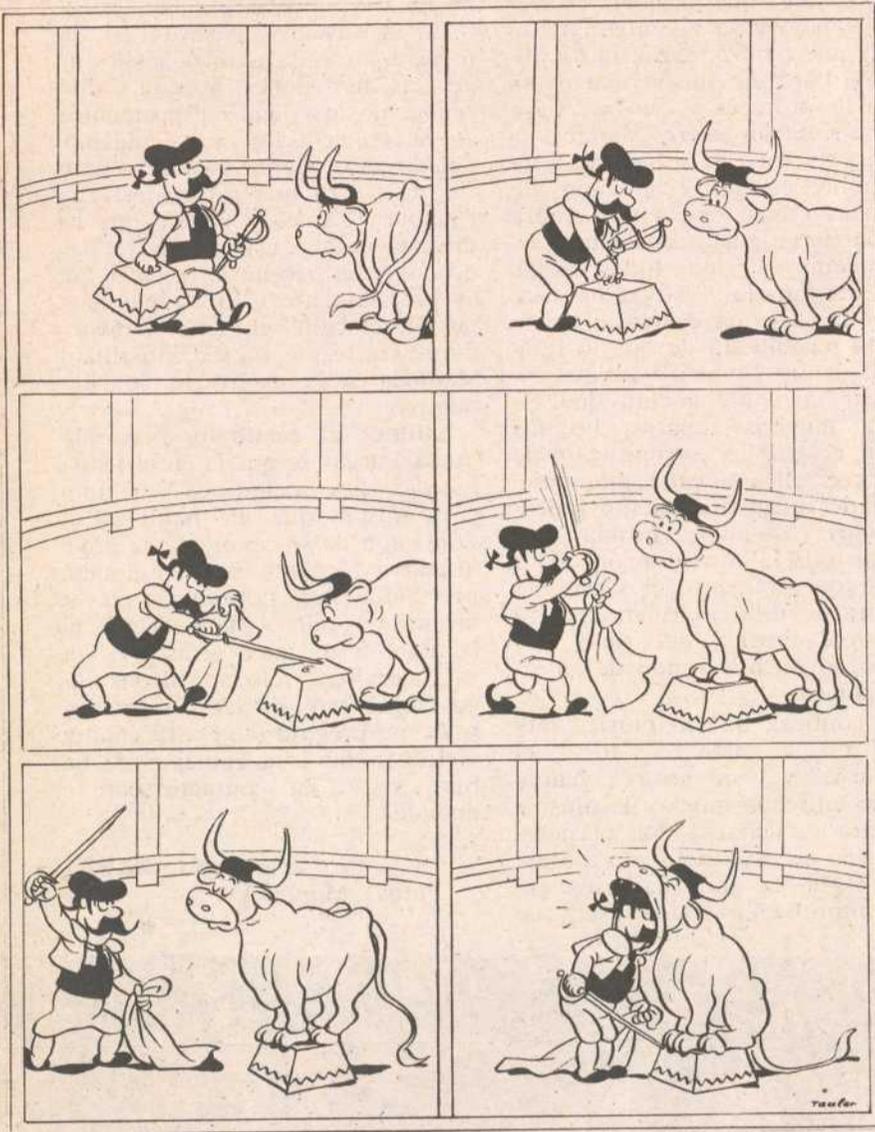
(Fotos: Montes.)



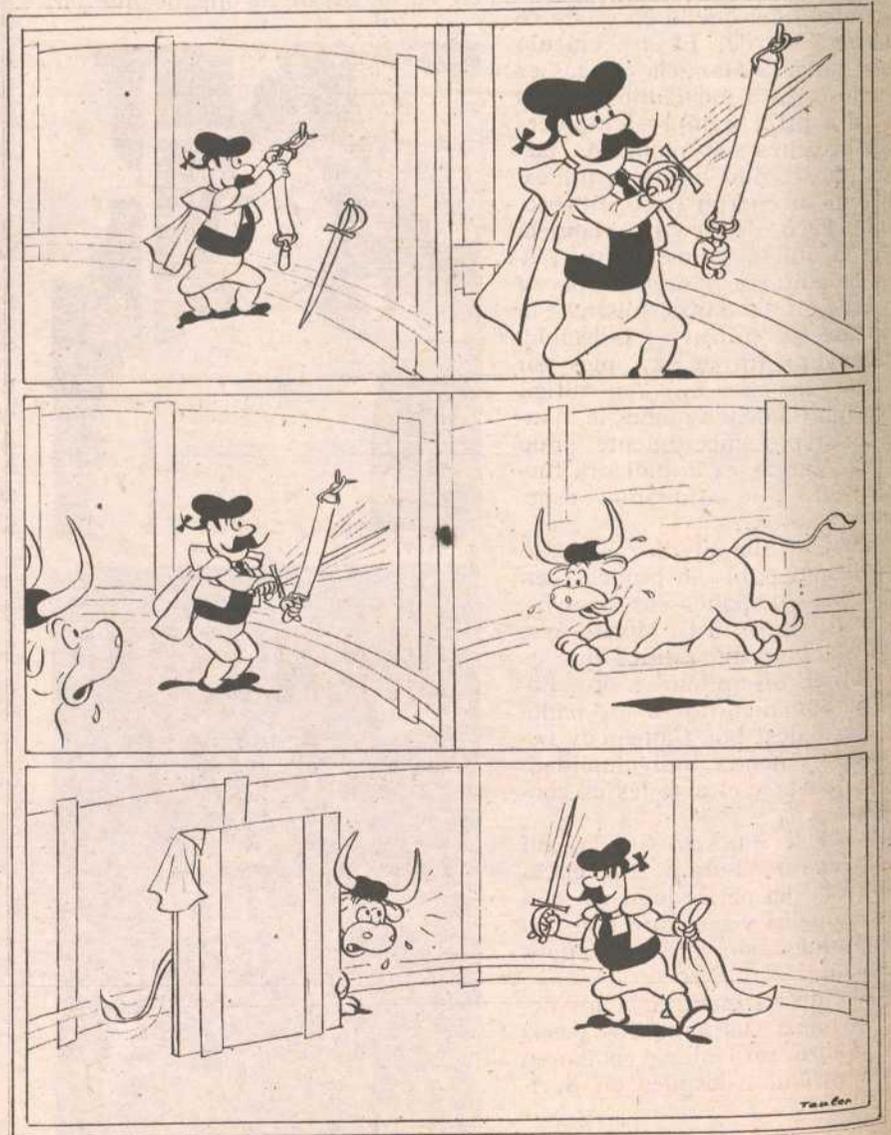
A la izquierda: Manuela Vargas en su presentación en el Club Internacional de Prensa. Arriba: Un momento de su actuación en el teatro Marquina. Abajo: El triunfo, sin espectacularidad falsa, sin hojarasca, sólo tiempo y jondura, que ya es bastante.

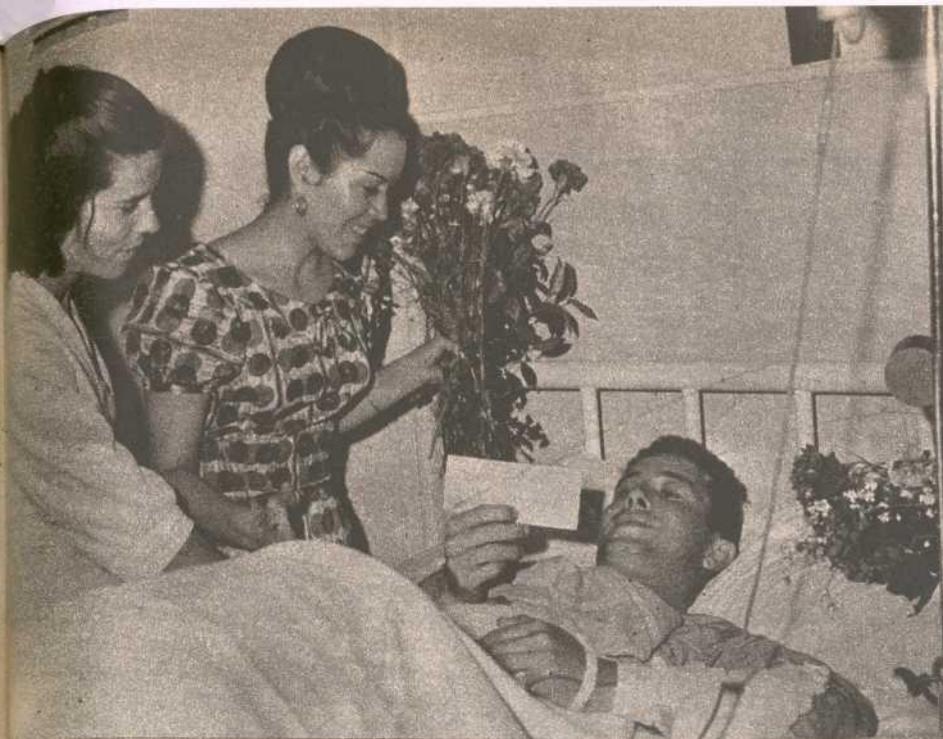
**MANUELA VARGAS,**  
en el sendero  
de las grandes  
«bailaoras»





**4 HISTORIETAS, 4**





## EL «ANGEL DE LA GUARDA» LLEGO DE MEJICO

UNA SENSIBLE INICIATIVA PARA AYUDAR AL DIESTRO QUE PERDIO UNA PIERNA

A la izquierda: Malena Vázquez lleva hasta la cabecera del torero que quedó inútil para su profesión, no sólo la ayuda material que refleja el cheque, sino el regalo de las flores y la sonrisa.

El abrazo de las mujeres —con la esposa de Robustiano Fernández, que Malena hizo llegar a Madrid— es el único consuelo que les queda ante lo irreparable de una gran cornada.

Abajo: La generosidad inicial del Comité Mejicano de Ayuda, que alentó Malena, permitió que la familia del herido pudiese reunirse alrededor de su cabecera y confortar su ánimo.

Todas España, pendiente de la cornada de un famoso torero. A la misma hora, en el mismo sanatorio, un modesto llevaba varios días en lucha con la muerte. Robustiano Fernández ha alcanzado triste y efímera celebridad pagada a un alto precio: la pérdida de una pierna.

Probablemente, el pobre «Metales», de no ser por su desgracia, seguiría hoy ese caminar de capotazos y garapullos en cualquier plaza, en esa aspiración, cada vez más lejana, de colocarse con una figura.

Hoy, por su desgracia, todos se han ocupado de él. Sus compañeros —¡casi nada!— El Cordobés, Gregorio, Bienvenida, han pasado a saludarle y darle ánimos:

—¿Cómo va eso, muchacho?

Y el muchacho se deprime pensando en la vuelta al hogar, a la vida con una nueva trayectoria, liberado por su desgracia de la lucha torera. ¿Qué será de nosotros en el porvenir?

Pero providencialmente, un alma sensible, una artista mejicana —Malena Vázquez— viene a ser su ángel de la guarda, como él mismo dirá. Se entera de la desgracia, se emociona, pide ver al herido, le asiste con dinero, pero —sobre todo— con afecto y servicios y le proporciona la ocasión de que toda su familia rodee la cabecera del torero herido.

—Me conmoví—nos dirá Malena—al pensar en el porvenir del muchacho. Tiene tres nenas preciosas: una parece un dulcecito. Y quiero no solamente yo, sino todos los mejicanos que admiran al torero en triunfo me ayuden a hacer mejor el porvenir del torero en desgracia. Que estas niñas tengan una educación y no sean



una carga para su padre mutilado.

—¿Y cómo piensa lograrlo?

—Me he puesto en contacto con artistas, diestros, amigos. A todos quiero incluirlos en un Comité mejicano pro-ayuda a Robustiano Fernández. He iniciado una cuenta en el Banco Popular Español de Alcalá, 40, y pido que a ella manden mis compatriotas sus donativos en dólares USA en cheque a cargo de Bancos americanos. También en España pueden hacer sus aportaciones todos los que quieran..

Si traemos aquí el gesto es porque lo hallamos de gran sensibilidad y muy hermano de nuestro modo de sentir. Nosotros ampliamos el llamamiento de Malena Vázquez a todos los españoles. Deseamos un éxito a su iniciativa de corazón sensible. Malena es de estas personas que hace posible el gozo en el corazón al nombrar a Méjico. Ese Méjico lindo que se une una vez más a España en esta cordialidad tan taurina y tan mejicana que producen las corridas de toros.



Malena se ha propuesto un fin, y se emplea a fondo para conseguirlo. En los medios artísticos y taurinos insiste y pide. Varios momentos de sus contactos con Carmen Sevilla —a la que encuentra en el Sanatorio de Toreros y en estado de buena esperanza— y en el patio de cuadrillas de las Ventas con Paco Camino un día, y en otra ocasión con Joaquín Bernadó y Luis Segura. (Fotos MARTIN, RUBIO y ENRIQUE.)



# PESO Y PUYA

Por OSELITO



Yo no entiendo de kilos. Siempre compro por gramos. Cincuenta gramos de queso. Cien gramos de carne pá er puchero. Una pescaila que no pese mucho...

En fin, yo no entiendo de pesos. Por eso en los toros, cuando bajo el cartel impresionante de ¡524 kilos!, veo salir un torillo de ná, me limito a preguntar ar vesino de ar lao:

—Oiga, amigo: ¿Pesan los toros con er mayorá ensima?

Si me responden que no, me callo. Basta que arguien asegure una cosa, pa que me la crea. Sobre to en cuestión de pesos.

Tampoco soy comilón. Y ya ven. Me mantengo garboso y ágil. Ar menos "sobre er papé". E cambio, er toro no se cuida ná. Y así se ve, que es una pena. Desde luego, er toro de lidia es el animal más feliz de la tierra. Come cuanto quiere en plena juventud, que es la época en que se tiene de verdá ganas de comer a toas horas. Siempre está su mesa puesta. Por er contrario, el hombre la ha de poner él. Y, a veces, cuando lo logra, ya se le ha ido el apetito y hasta los dientes. Por eso me río tanto der mono ereptu ar verlo presumir de Rey de la Creación. ¡Por eso!

Sin embargo, ar toro, su glotonería le pierde, que la mesa se la ponen repleta con su cuenta y razón. Nadie regala ná porque sí. Y er toro pica el ansuelo sin sentido de la responsabilidad que la fiesta que lleva su nombre le impone. El es su protagonista, el héroe elegido pa mantenerla en arte. Si por sus pocos años y su mucho comer, hosica vergonsosamente er suelo ante su prinsipal adversario, er picaó, por mucha sangre brava que le hayan quitao hoy, debiera abochomarse. O no tiene vergüenza.

Pero... ¿por qué los ganaderos, maravillosos inventores der toro tonto, a quien sólo le falta subir la escalerita, como la cabra amaestrá en la fiesta de los pueblos, no asiertan a dar ar bicho de tres varas para arriba? ¡Misterio!

¿Qué puede haser un presidente de corrias de hoy? Si cumple el Reglamento, caiga quien caiga, muchos toros morirían antes de llegar a la mueta. Si cambia el tersio con una sola varita, el toreo que venga detrás será pura pantomima sin garra arguna, por mucho que les entusiasme a indígenas y turistas. ¿Que er picaó retire la puya y se entretenga en liar sigarrillos en lo arto der caballo, mientras "la fierá" hosiquea er peto? Sin castigo, er toro no tendrá inconveniente arguno en ir ar caballo cuantas veces le inviten. Y el aficionao quedará sin poder valorar su auténtica bravura. Esto, sí, se practica en las tientas. Pero sólo cuando la vaquilla lleva en su sangre más fiereza, que resistencia en sus finas patas, y se desea ver hasta dónde llega aquélla sin sacrificar su débil cuerpesillo.

Amigo toro: No comas tanto. Deja pasar argún tiempo más, antes de enfrentarte a tu enemigo er picaó. Los años son los que modelan de verdá las cosas. Vaya mucho con Dios la cabrita que ar son der tambó sube la escalerita en los pueblos. Considera que si tú te caes, se caera la Fiesta también. Y, ustedes no sé que les pasa en el rabo que en cuanto le tiran de él se levantáis, así se trate del más pasífico buey de carreta. Pero a la Fiesta, ¿de qué rabo se le podrá tirar pa endersarla si su rabo eres tú?

No seas tonto. Ar que te pinche, le pincha. Y si arguien te preguntara por qué hase eso, dile que te lo he aconsejao yo, que tú eres sólo un mandao.

¡Ah! ¡Pero n. se te ocurra desirle también dónde vivo!

OSELITO

# SERPENTINAS y FAROLES

Así, a media voz, «inter nos», voy a comentar con los aficionados la actualidad, pero que quede entre nosotros, que no llegue a esos que vociferan en las plazas de toros o a esos otros que permanecen muy calladitos, porque presumen de no aplaudir jamás. Los aficionados nos excitamos y aplaudimos, y hasta alguna vez protestamos—no siempre—, porque buscamos el momento oportuno, cuando la emoción o la indignación nos sube hasta la garganta. Pero nos gusta comentar con la afición, así como si nos encontráramos en aquella Peña del Alfombrista de la que tanto nos hablaron nuestros abuelos...

...

Ya saben ustedes que se han concedido los premios de la feria de San Isidro. ¿Verdad, amigos, que estamos de acuerdo? Muy justo que el trofeo de máximo triunfador haya ido a manos de Antonio Bienvenida. La tarde de los seis Saltillo fue memorable. El catadrático explicó la más extensa y completa lección torera de su vida. Lástima que no fuera asimilada. A pesar de aquello, sigue elogiándose lo «otro»; pero a más bombo, a más platillo. ¿Ustedes lo entienden? ¡Claro que sí! Aunque parezca incomprensible...

...

Muy bien, pero que muy bien lo del toro de Atanasio. «Jaquetón» fue muy bravo. Peleó con casta, con poder, estaba bien presentado y, además, fue muy noble. Acertado, pues, el premio. Y surge la contradicción en los trofeos de estatuillas. Con un Jurado en el que había dos miembros del anterior, se declara desierto el trofeo. Si se trata de premiar al toro más bravo—se quiera o no—, «Jaquetón» lo fue a muchos codos de sus demás «compañeros». Es totalmente injusto dejarle en el montón, junto a tanto borrego como ha hecho su aparición por los chiqueros, y que nos perdone el señor Galache.

...

Y va de premios. El mejor quite: los cuatro delanteros de Manolito Vázquez rematados con media verónica citando totalmente de frente el día de su reaparición en Vista Alegre. También justo, sí, señor, porque Manolo tuvo el buen gusto de sacarnos de la monotonía reinante. Pequeño oasis en ese desierto de chicuelinas rateras y verónicas que alguien llamó un día—¡cómo cambian los tiempos!—«manivelazos». Bien lo de Manolo y muy bien lo de José Luis González como banderillero. También acertado el premio a El Viti. Retirado Rafael Ortega, Santiago Martín es el matador más seguro—escribo seguro—del momento.

...

Es curioso, amigos aficionados, que Vista Alegre haya sido la que nos ha servido en bandeja el buen toreo. Agra decidos. Pero señalemos que esa pancarta que portaban los dos «ágiles» empresarios en un «democrático» tendido de sol de las Ventas, saludando a «los sufridos abonados», me parece impropio. Olvidan los dinámicos ex toreros que subieron tres duros este año los tendidos de sol altos, y que en su plaza meten «tres» cada domingo. Precios que no guardan la más mínima relación con los honorarios de novilleros y ganaderos. Tan sufridos son los aficionados de las Ventas como los de Vista Alegre. Y no decimos lo de tirar la primera piedra, porque a lo mejor hay quien ignora o ha olvidado la frase del Evangelio...

...

He escrito un artículo sobre la televisión y los toros. He hablado de la insobornable independencia de la televisión. No ha habido mala intención. Y si deseos de que se cumpla a rajatabla una ineludible función didáctica, al explicar todo, absolutamente todo, de lo que está ocurriendo ante las cámaras. Lo que uno trataba de saber es si al querido compañero le ponían trabas para que se televisen los festejos «por derecho», valga el símil taurino, porque si las hay es mejor que a los aficionados se nos hable clarito. ¿Entendido, querido amigo? A los jóvenes, a los «neocríticos» nos gusta aprender de los viejos «maestros», sin que se pierdan los pases con el pico de la muleta, los muletazos mirando al tendido y los restregones en gran cantidad de pólvora gastada insulsamente en salvas.

...

¡Ah! Y todo sin rodeos.

Vicente ZABALA

# EL CASTOREÑO

Apoyado en el tablero del callejón, un poco olvidado y entregado a su destino, está el castoreño. Sombrero de majo, de aquellos que persiguió Esquilache con idea de suprimirlo por el de tres candiles, con secuelas de motín y supervivencia goyesca de empozauos y enamoragos—que ambas venían a ser la misma cosa—, para acabar siendo el sombrero reglamentario de las primeras cuadrillas de chulos a pie.

Como no es cosa de andar por archivos para una glosa de «na», no intentaremos puntualizar a quien fue el primer torero que dejó en casa el sombrero de aia ancha y lo sustituyó por la monterá. El que recordamos—porque lo hemos visto hasta en los sellos de Correos— con monterá, entre los viejos, es Paquiro. Seguramente, aquellos toros de antaño levantaban tanto viento al embestir que se les lleva el sombrero, que tantas alas tiene para volar.

Pero los piqueros siguen con él, por si les toca picar al sol y a contraluz. Y porque es más gallarda la estampa con el sombrero redondo, de pomposa corda; sombrero fanfarron y presumido, que inmortalizó Gustavo Doré en ese dibujo célebre que viene a ser como la apoteosis del picador antes de que cediera supremacía y precedencia en el cartel a los estoqueadores, que empezaron por ser simples ayudas.

Al correr de los tiempos, lo que no recorta de alas se recorta de vuelos. Sobre todo de vuelos taurinos del picador y de su categoría en el ruedo: aún hemos visto a los del castoreño arrojar con garbo el sombrero a la cara del toro tardo para provocar la arrancada. El momento era gracioso y bonito, pero los sesudos redactores del Reglamento lo prohibieron porque «hay que ver la bravura del toro en toda su pureza y sin provocar de modo extraño la arrancada». ¡Buena! ¡Para ver la bravura de los toros como hoy se ve...! Al menos, el arrojar el castoreño de los picadores sería un aliciente más del primer tercio, tan recordadito y tan sin alas el pobre. Al menos, así tendría las del sombrero majo.

Pero no. El sombrero de fieltro gris con airoso pompón sólo queda ya como resto de una indumentaria tradicional que se resiste a cambiar. Los picadores sólo se lo quitan ya para saludar al presidente en el paseo o al acabar de picar el último toro de la tarde. Menos mal, porque, en definitiva, esto de saludar es gesto de señores que también va quedando en desuso. El picador, en cuanto descabalgá, se pasa al bando del sinsombrerismo (igual que hace el matador con la monterá), y allá queda el castoreño sobre el suelo, arrimado a las tablas, como un toro que se defienda en trance de muerte. ¿Será que el protagonista del motín de Esquilache presiente algo así como un final?



RECUERDO A LOS DE AUPA

Foto TRULLO



## OVACION DE GALA

Antes de iniciarse la novillada -una de las celebradas en la Feria de Córdoba- hay ovación de gala para los tres novilleros. Y estos, con instinto torero cordobés, responden a la ovación espontánea de sus paisanos quitándose la montera y saludando con la geometría paralela de unos brazos anhelantes de pases bien ligados. "El Puri", "El Pireo" y "El Monaguillo" son los protagonistas del lance. Cuenta de ellos y de su torería, lograr que las palmas continuasen alegres hasta el arrastre del sexto novillo. (Foto LADIS hijo)